

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogatus ut vos in proposito confirmet.  
—Pie IX al Director y redactores de El Pensamiento Español.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificado.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

## PARTE OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Por decreto expedido por el ministerio de Hacienda se prorogan hasta el 31 de mes corriente los plazos concedidos por el regente del reino de 30 de Noviembre último y los efectos de la circular de 9 de Diciembre siguiente, así como en el real decreto de 8 de Febrero del año actual, para justificar las reclamaciones de excepción de terrenos de aprovechamiento común ó destinados á dehesas boyales.

Con objeto de salvar todas las dificultades y de apresurar las declaraciones de derechos que han de salir la suerte de las clases pasivas de la casa real, el ministerio de Hacienda previene á los interesados lo que sigue:

1.º Que para todas las reclamaciones deben dirigirse al tribunal de clases pasivas, cuyo secretario cuidará de darles todas las aclaraciones necesarias.

2.º Que las oficinas de la casa real les facilitarán todos los datos y documentos que se les exijan por las oficinas de Hacienda, á cuyo efecto se han dictado las oportunas órdenes por el mayor ó mayor de S. M.

3.º Que los interesados que experimenten retrasos en el despacho de sus expedientes pueden dirigir sus reclamaciones por escrito al ministro de Hacienda, en la seguridad de que serán atendidas.

Y 4.º Que habiéndose de satisfacer las pensiones á las personas que á ellas tengan derecho desde la fecha en que S. M. se sirvió disponerlo, el ministerio de Hacienda no puede tener otro interés que el de activar la gestión de expedientes para que se empiecen á sentir desde luego los beneficios de la real resolución.

Por otro decreto del ministerio de Hacienda de la misma fecha se dispone lo que sigue:

El art. 22 de la instrucción de 3 de Diciembre de 1869, relativa al modo de proceder para hacer efectivos los débitos á favor de la Hacienda, queda ampliado en la forma siguiente:

«Si los vecinos se negasen á servir de testigos, el comisionado ejecutor remitirá la papeleta al alcalde del pueblo, haciéndolo constar por diligencia, y en su virtud podrá continuar los procedimientos.»

Por decreto del mismo ministerio, fecha 21 de Febrero último, se nombra inspector especial de Rentas, jefe de administración de cuarta clase, un comisionado, á D. Sergio Suárez, y se declara cesante á D. Antonio Vales y Pablos, visitador general de los bienes que estaban á cargo de la dirección general del Patrimonio que fué de la corona.

Por orden del mismo ministerio, comunicada á la dirección general de contribuciones, se fijan las cuotas, que como contribución industrial, debe satisfacerse por los bailes públicos.

Por decretos del ministerio de Marina, fecha 4 del corriente, se promueve al empleo de intendentes de Marina á los ordenadores del mismo cuerpo, D. Cándido Montero y Subela y D. José María Enriquez y Jimenez.

En vista de una instancia del ayuntamiento de Cáceres, por la que fundándose en que no son suficientes los valores de que dispone para compensar los débitos por impuesto personal, solicita que el pago se verifique con los bonos del Tesoro que procedentes del 80 por 100 de propios tiene en la Caja general de Depósitos, se ha dispuesto por el ministerio de Hacienda lo que sigue:

1.º Que se acceda á lo solicitado por el ayuntamiento para que después de obtenida la autorización competente compense sus débitos del impuesto personal con el valor de los bonos del Tesoro que posee, que no se hallen afectos á la negociación verificada con los mismos.

2.º Que esta resolución tenga el carácter general para todos los casos de idéntica naturaleza.

Y 3.º Que se recomiende al ministerio de la Gobernación la conveniencia de resolver con toda brevedad los expedientes que se promuevan para obtener la autorización mencionada.

## PARTE EXTRANJERA.

### DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(Oficial.)

BERLIN 3, (á las tres y treinta minutos de la tarde).—Un telegrama del emperador á la emperatriz, fechado en Versalles el 2 del actual, anuncia que hoy ratificará los preliminares de la paz.

El emperador da en su telegrama las gracias al ejército por su valor y su abnegación.

(De la Agencia Fabra.)

BURDEOS, 4 (á las siete y quince minutos de la noche).—Esta noche el Sr. Picard ha regresado á Paris.

PARIS, 4 (á la una de la tarde).—La agitación que reinaba ayer en los barrios de Belleville, Villette y Montmartre que hacia temer desórdenes, ha disminuido hoy considerablemente.

BURDEOS, 4 (á las nueve y treinta minutos de la noche).—El telegrama no ha funcionado durante el día. Esta noche se han restablecido las comunicaciones.

Asamblea nacional. El Sr. du Aisne propone un testimonio de reconocimiento á Suiza, Bélgica é Inglaterra.

Este último nombre da lugar á reclamaciones. Un diputado pide que se cubran las actuales vacantes de prefectos y que sean destituidos los nombrados por la delegación de Burdeos.

El Sr. Picard pide que se de libertad de acción al Gobierno, el cual no atenderá más que al mérito para proveer las vacantes.

Un diputado pide que se someta á una acusación la delegación de Burdeos.

No se ha resuelto aún la cuestión relativa á las actas de los prefectos diputados.

El lunes habrá sesión.

BURDEOS 5, (á las nueve de la mañana).—Con motivo de los rumores de agitación en varios barrios de Paris, dice el *Moniteur Universel*, que algunos telegramas de anoche prueban que no ha habido colisión en punto alguno y que el Gobierno tiene la firme confianza de tranquilizar los espíritus.

El *Moniteur* aconseja al público que no acoga las noticias sin fundamento que circulan.

El general D'Aureilles de Paladine, comandante superior de las guardias nacionales del departamento del Sena, ha sido para Paris el viernes por la noche.

De nuestro embajador en Burdeos: Buenos, 4 (á las cuatro).—Se considera fuerte una insurrección en Paris, de donde piden refuerzos que se han enviado inmediatamente.

El Gobierno está resuelto á obrar energicamente. Se han suspendido las comunicaciones telegráficas privadas.

BURDEOS, 4 (á las cuatro y treinta).—Nada notable en la Asamblea. No se ha hablado de la insurrección de Paris.

Se ha presentado una proposición acusando á los individuos de la delegación de Burdeos.

BURDEOS, 4 (á las siete y treinta minutos).—Las noticias de Paris son mejores que esta mañana. Se ha restablecido el servicio telegráfico privado con todos los departamentos y con el extranjero.

En algunos círculos se habló ayer de graves desórdenes en algunos barrios de Paris y de saqueos de almacenes y edificios, habiendo llegado el caso de que hubiera necesidad de apelar á los prusianos para mantener el orden.

Ignoramos, sin embargo, á la hora en que escribimos, si la noticia es cierta.

El diario republicano la *Gironde* de Burdeos da cuenta de la sesión de la Asamblea el día 2 en los siguientes términos:

«La sesión de ayer ha sido verdaderamente notable. La Asamblea nacional ha aprobado dos actos: la de la paz y la de la destitución de los Bonapartistas. Así, al mismo tiempo que se doblegaba bajo el peso de una inmerecida fatalidad, colocada frente al porvenir, arroja un fallo solemne sobre la maldita familia que dos veces en un siglo ha arrastrado á la Francia al precipicio.»

Desde la entrada del presidente pudo presentirse que iba á pasar algo grande y terrible. La Asamblea estaba inquieta, irritada. El auditorio, triste, sombrío, se recogía en una grave atención. En la tribuna diplomática, los embajadores de las grandes potencias aparecían fríos, indiferentes, casi fastidiados, representando así con fidelidad esa Europa monárquica y envidiosa que, hasta los últimos momentos, se ha negado á socorrer á la Francia.

Abierta la sesión, M. Victor Lefranc se levanta, y en nombre de la comisión que ha acompañado á los negociadores de Versalles, pronuncia la primera palabra del discurso: «No podemos batirnos, es preciso ceder; pero en vano habéis del honor salvado, de Belfort devuelto, acabando por rendir un triste homenaje á la pobre Alsacia. La explosión estalla; la indignación no tiene límites; protesta la izquierda; la palabra vergüenza es repetida en todos los lados de la Cámara. La cámara, que hasta todos los momentos, se había mantenido en calma, se desahoga. Un joven diputado lorenés, el doctor Bamberger, con voz breve, incisiva, viene á protestar contra el tratado de paz, y lanza esta frase: «Napoleón III, cuyo nombre será eternamente expuesto en la picota de la historia, y la frase, cayendo entre los corsos, les irrita hasta el punto que uno de ellos se levanta y tropa á la tribuna.»

Es M. Conti, antiguo senador, el confidente, el servidor íntimo del hombre de Sedan. Se le reconoce. Gritos de indignación estallan por todos lados: «¿Qué quiere ese hombre?... ¿Puede ser aquí los asesinos de Diciembre? Embrete! el parece satisfecho del escándalo que produce, y se dice que una expulsión á lo Manuel sería un buen fin. Pero tales honores no son dignos de los bonapartistas. Se le ha advertido y se le deja hablar. Habla y protesta en nombre de su señor. Hasta aquí todo va bien; pero de repente recuerda el juramento prestado al imperio por muchos de los que están allí, y el tumulto entonces comienza espantoso. Se arroja á la frente del bonapartista el perjurio de Diciembre, la violación de la Constitución; la izquierda se levanta como un solo hombre; los legitimistas de la extrema derecha la imitan. Los ministros participan de la general explosión é interponen con vehemencia á M. Conti. Algunos diputados, M. Langlais, entre otros, se precipitan á la tribuna terrible, amenazadores; por fin se les detiene y se les calma con gran trabajo. Durante este tiempo M. Conti se cruza de brazos, persiste en ocupar la tribuna, se instala en ella cómodamente, se sienta y se vierte el agua azucarada que tiene al lado.

Algunos gritan que no debe perderse tiempo en ocuparse de Napoleón, y le hacen señas con la mano para que se retire. Otros proponen abandonar la sala y dejar allí á los bonapartistas, celebrando las glorias imperiales ante los bancos. Por fin, véase aparecer en la tribuna, al lado de M. Conti, dos ó tres diputados que intentan en vano hacerse oír. Victor Hugo está entre ellos. «¡Ah! exclaman todos, he ahí los castigos que persiguen al Dos de Diciembre. La borrasca aumenta su intensidad y el presidente no procura ya contenerla. Pero de pronto, de todos los lados de la sala parte un mismo grito: «La destitución, y todo el mundo se levanta y aplaude. M. Bethmont, aprovechando un momento de calma para formular el pensamiento general, anuncia que la proposición de destitución debe ser declarada urgente por la Asamblea. La borrasca entonces se calma y estalla un general aplauso.»

El presidente suspende la sesión.

Abierta de nuevo, Mr. Torget lee la proposición de destitución en estos términos: «La Asamblea nacional, en las circunstancias dolorosas que atraviesa la patria, enfrente de protestas y reservas inesperadas, termina este incidente confirmando la destitución de Napoleón III y de su dinastía, ya declarada por el sufragio universal; y le declara responsable de la ruina, de la invasión y del desmembramiento de la Francia.» Los corsos gritan desesperados: una inmensa aclamación les responde. Furioso M. Garin se lanza á la tribuna, pero no se le oye, y desaparece.

M. Thiers le recompala, saludado por los aplausos de todos, hasta por los de M. Gambetta, y el ilustre anciano, vuelto hacia M. Conti, pronuncia contra el imperio, con ardiente indignación, una sentencia inextinguible que pasará al juicio de la posteridad. La Asamblea vota unánime la destitución. He ahí el imperio muerto y enterrado. Hecho esto, comienza una discusión apacible, pero inútil, porque era visible que la opinión de la mayoría estaba declarada, y se pronuncian admirables discursos que se conservarán como otras tantas protestas en nombre del derecho de los pueblos, en nombre de la civilización, de la justicia y de la libertad, contra los triunfos pasajeros de la fuerza bruta. Estos discursos no pueden analizarse, es preciso leerlos, leerlos y meditarlos, porque algunos, entre ellos el de M. Louis Blanc, son verdaderos modelos de elocuencia. En efecto, M. Louis Blanc es un admirable orador.

Tenía contra sí ayer muchas desventajas. La hostilidad mal disimulada de la mayoría á la idea de combatir, una tesis perdida de antemano, una larga ausencia de la tribuna, y sin embargo, se ha hecho oír y aplaudir por monárquicos y conservadores. Tal es el poder de una lógica vigorosa que tiene á su servicio una bella lengua pura y severa y una dicción sorprendente. En dos ocasiones ha arrebatado á la Asamblea; primero, combatiendo el espíritu de conquista, el que los asoladores de provincias llaman el bautismo de la gloria; después, mostrando la Europa atormentada por el pragermanismo, que se arranca por la máscara y desvaina el acero.

Indudablemente, después de esto, que M. Louis Blanc cobrará entre nuestros oradores el puesto que veinte años de destierro le habían arrebatado. Victor Hugo ha tenido también elocuentes inspiraciones, hablando en nombre de la inteligencia avasallada por la fuerza. M. Edgar Quinet ha sido moralista y filósofo pero ¡ay! vivimos en un tiempo en que es preciso ante todo ser soldado y olvidar por algunos años nuestros hermosos sueños de paz y fraternidad universales.

Otros discursos han excitado un punzante dolor. M. Keller y Tachard, jurando que nada en el mundo impediría á la Alsacia permanecer francesa, han conmovido á la Cámara, y uno de ellos, M. Keller, ha arrancado lágrimas á Thiers y á muchos otros cuando, haciendo un supremo llamamiento á la Francia, fatigada y vencida, que se deja arrebatarse sus hijos, ha gritado con dolorosa desesperación: «Yo apelo á Dios y á la espada.» Dios le oirá, y nosotros, franceses, forjaremos la espada.

Los diputados franceses de la Alsacia y la Lorena declararon el día 3 en la mesa de la Asamblea una declaración, concebida en los siguientes términos, y que se leyó inmediatamente:

«Los representantes alsacianos y lorenenses afirmamos, de nuevo, en nombre de nuestras respectivas provincias, que somos franceses por derecho y por voluntad.»

Entregados al dominio del extranjero con desprecio de la justicia y por un abuso de fuerza, nos queda por cumplir un deber.

Declaramos auto y de ningún valor un pacto que dispone de nosotros sin nuestro consentimiento. (Bien, muy bien.)

La reivindicación de nuestros derechos queda abierta siempre para todos y cada uno de nosotros en la forma y medida que nuestra conciencia nos dicte.

En el momento de retirarnos de este sitio, en donde nuestra conciencia no nos permite continuar, declaramos que la sola idea que embarga nuestra alma es el reconocimiento hacia los que durante seis meses nos han defendido, y la de nuestra inalterable adhesión á la patria de que violentamente se nos arranca. (Señales de emoción y aplausos.)

Nuestros votos serán siempre por nuestra patria y aguardaremos con confianza que la Francia regenerada conquiste el rango y esplendor que en el mundo le corresponden.

Vuestros hermanos de la Alsacia y la Lorena, separados en este momento de la familia común, conservarán hacia Francia, ausente de sus hogares, un afecto filial hasta el día en que vuelva á recobrar su puesto. (Nuevos aplausos.)

Abierta el día 3, á las dos y media, la Asamblea francesa bajo la presidencia de M. Grevy, M. de Dufaure, ministro de la Justicia, leyó un proyecto de ley encaminado á anular los decretos de 28 de Enero y 3 de Febrero anteriores, por los cuales fueron destituidos varios magistrados inamovibles. El ministro pidió la urgencia, que fué votada por gran mayoría.

M. Puyyer-Quertier, ministro de Hacienda, leyó otro proyecto, estableciendo: 1.º, que se nombre una comisión encargada de examinar todos los contratos financieros hechos desde 19 de Julio de 1870 hasta la paz, y la regularidad de su ejecución; 2.º, que esta comisión redacte un informe á la Asamblea nacional. También se vota la urgencia sobre este proyecto.

En seguida, á propuesta de un diputado, se aprueba un voto de gracias á la Suiza por su actitud simpática á la Francia durante la guerra.

El presidente lee una comunicación de Rochefort, Ranc, Malou y Tredon, diputados, en la que dicen que habiendo recibido el mandato de representar á la Francia una índivisible, la votación que ha cedido á Alemania una parte de territorio francés destruye aquel mandato, y hace nulas las deliberaciones de la Asamblea, á la que quita el carácter de nacional. En su consecuencia los firmantes hacen dimisión del cargo de diputado.

La Cámara oye con impaciencia la lectura de la anterior comunicación, y terminada se oyen varias voces que dicen: «¡buen viaje!»

De igual modo es acogida la lectura que hace M. Félix Pyat de una carta suya en el mismo sentido.

En seguida se ocupó la Cámara en oír una porción de proyectos de ley procedentes de la iniciativa parlamentaria y en el examen de actas, aprobando varias de estas, entre otras la relativa á monseñor Dupanloup, Obispo de Orleans, elegido por el Loiret.

Escríben de Paris que en la víspera de la entrada de los prusianos en aquella capital, la inmensa mayoría de la población estaba por el silencio y la abstención, pero en los arrabales la fermentación era grande. Habíanse levantado barricadas en Montmartre, en Belleville y otros barrios de la orilla derecha, á las que se habían llevado cañones y ametralladoras de la plaza de Wagram.

El *Diario oficial* de 4 de Marzo anunció que á pesar de los rumores esparcidos en contrario, el emperador de Alemania no precisa que tomase el mando de las tropas que habían de entrar en Paris.

El mismo diario da cuenta de que el 27 de Febrero una turba numerosa, precedida de tambores y clacines, invadió el cuartel de la Pénitence, á fin de inducir á los marinos á que tomasen parte en la manifestación por la noche, pero solo consiguió llevarse unos treinta.

Los prusianos hicieron su entrada en Paris el 4 de Marzo, en conformidad al programa publicado. La actitud de la población fué tranquila y digna. Un cordón de tropas francesas rodeaba el acantonamiento de los prusianos. No se repitieron las pocas manifestaciones que habían tenido lugar el día antes.

Se calcula en más de 20,000 el número de los guardias nacionales armados que recorrieron el 27 de Febrero por la noche en Paris la avenida de Malesherbes, la del Grande Ejército y los Campos Elíseos. Algunos se habían apoderado de cinco piezas de artillería del parque de la Muerte, y las lleva-

ban para impedir, según decían, que entraran los prusianos por Passy y Auteuil. Al fin los artilleros consiguieron quitárselas y ponerlas en sitio seguro.

En cambio un número muy considerable de guardias nacionales de todas graduaciones se presentaron el 27 en sus distritos respectivos, resultando de sus deliberaciones que no harían oposición alguna á la entrada de los prusianos en Paris, y solo se apelaría á la fuerza en el caso en que el enemigo intentase pasar la línea de demarcación prescrita.

Desde el 24 de Febrero habían sido varias las manifestaciones hechas en la plaza de la Bastilla para celebrar el aniversario de 1818; pero la más importante fué la que tuvo lugar en la noche del domingo 26 al pie de la columna de Julio, cuya base y verja fueron adornadas con coronas de siemprevivas y banderolas con crepus negro, y por delante de la cual fueron desfilar desfilando destacamentos de la Guardia nacional sin armas y llevando solo algunos oficiales sus sables.

Los despachos y noticias particulares llegados á Burdeos de los diversos departamentos de Francia, revelaban que la paz había sido acogida en todas partes con resignación y como un alivio. La evacuación de Paris por los prusianos se había ya realizado, habiendo salido aquellos de los fuertes del Sud. Los de la orilla derecha del Sena seguirán ocupados hasta que Francia entregue los primeros quinientos millones de francos de la indemnización. El ministro de Hacienda, M. Puyyer-Quertier, hacia los mayores esfuerzos para que esa suma quedara pagada cuanto antes.

Penébase ya en la traslación de la Asamblea nacional de Burdeos, no á Paris, sino á Versalles ó á Fontainebleau, mas probablemente á este último punto.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 6 DE MARZO DE 1871.

### Á VOTAR.

La verdad es que el Gobierno ha hecho todo cuanto ha podido á fin de que los preparativos de las elecciones sean únicamente provechosos para los candidatos amadeistas.

No se quejarán estos señores de que el Gobierno no los ha abandonado en el momento de la lucha. No, á fe nuestra; ni un padre hace más por sus hijos que ha hecho el Gobierno por sus candidatos; ni un ministro constitucional hace menos por el país que ha hecho el ex-joven Sagasta por nosotros, los humildes ciudadanos que nos hemos empeñado en demostrar á la situación que España sabe lo que quiere y no quiere lo que tiene.

¿Qué necesitaban los candidatos ministeriales, no solo para librarse de la silba que el país, todavía decente, por más que le gobiernen progresistas, estaba dispuesto á dedicarle, á modo de serenata, sino para tener probabilidades de triunfo en muchos distritos?

Pues necesitaban 1.º que estos distritos se formasen con arreglo á la conveniencia de cada candidato; 2.º que el Gobierno hiciese la convocatoria después de haber preparado el terreno á su gusto; 3.º que Sagasta mandase renovar las cédulas talonarias pocos días antes de la elección, á fin de que muchos electores se quedasen sin ellas; y 4.º que cuatro provincias de España, por lo menos, estuviesen sometidas al Estado de sitio, así hasta el momento crítico de acudir á las urnas.

En una palabra, necesitaban los populares candidatos ministeriales que el Gobierno, en vista de nuestra decisión á no salirnos de la ley, adoptase el sistema de violarla. Y la verdad es que el ministerio ha acudido á aquella perentoria necesidad con una solicitud, con un celo, con un heroísmo digno ciertamente de mejor causa.

Todo cuanto han pedido los candidatos amadeistas, todo se les ha otorgado, inclusa la licencia para abandonar sus puestos oficiales y presentarse en los distritos con las alforjas llenas de influencia moral.

Y por si esto era poco todavía, no les ha faltado en ciertos puntos ni el correspondiente ardor de guerra con su correspondiente Escoda, para inutilizar á ciento veinte electores. Convergamos en que han tenido una fortuna loca los pocos pero buenos españoles que se deciden ¡valor admirable! á sentarse en los bancos del Congreso con la firme resolución de sostener que la monarquía democrática es la mejor de las monarquías conocidas, que el general Serrano es un político eminente, que Moret es un Colbert capaz de no hacer bancarota y Ruiz Zorrilla un sábio.

Fortuna loca la de esos caballeros, porque todavía hay electores que se espantan ante la amenaza de que van á sufrir muchas ó pocas jornadas; todavía hay electores que en su estúpida candidez dan crédito á promesas tan inverosímiles como la de abrir caminos ó reparar empleos. ¡Como si en España pudiese haber ya más camino que el de la desvergüenza! ¡Como si hubiera quedado ya algún empleo libre de las mandíbulas progresistas!

Pero no hay más remedio que confiar en la rueda de la fortuna, y si los candidatos ministeriales la han tenido loca, al fin y al cabo nosotros hemos de volverle el juicio, ó España es engullida el día menos pensado por los negritos de la república de Liberia.

Como acusación constante á la tiranía, sin pre-

cedentes, del estólido progresismo consignaremos una y otra vez, ahora y siempre que la ocasión lo exija, que las provincias vascas-navarras han sufrido un estado de sitio inconstitucional por espacio de siete meses, y que se ha levantado, dícese si provisionalmente ó no, cinco días antes de las elecciones, con ultraje manifiesto de la ley que fija el término de diez días: consignaremos que las cédulas talonarias se han mandado renovar sin tiempo, y que en la mayor parte de los distritos se distribuyen con una lentitud y una irregularidad escandalosas, como lo prueba la misma capital de España en que más de la mitad de los electores ignoran á la hora presente si tienen ó no derecho electoral: consignaremos, en fin, que las autoridades y agentes del Gobierno no perdonan medio alguno para cohibir la voluntad de los electores de una manera tan descarada como no se ha conocido jamás desde que nos hizo felices el sistema parlamentario.

Pero después de todo esto, nosotros tenemos el deber de decir á nuestros amigos ¡adelante! Es preciso todavía que abran los ojos algunas gentes desdichadas que creen en la buena fe de los gobernantes revolucionarios; es preciso protestar con todas nuestras fuerzas contra una situación deshonrosa para la patria; es preciso hacer ver al mundo entero que España está dominada por la fuerza bruta y que viven en divorcio absoluto gobernantes y gobernados; es preciso demostrar que no se ha extinguido completamente en el corazón de los españoles aquella fé poderosa, aquella altiva dignidad, aquel heroísmo incomparable que nos hizo libres al comienzo de este siglo.... ¡Adelante, pues! ¡A votar hoy, que se nos manda votar! Los obstáculos que la perfidia ponga en nuestro camino se volverán algún día contra los pérfidos: la lealtad no podrá vencerlos, porque nosotros somos los más y los mejores; pero si la traición nos vence, consideremos que la traición á nadie perjudica mas que al traidor.

¡Adelante, pues! Es necesario en los momentos actuales que una papeleta escrita de testimonio de lo que queremos y de lo que no queremos. Escribamos esa papeleta, y si el amaño ó la fuerza la arrancan de nuestras manos, formulemos una protesta vigorosa que anuncie al mundo nuestra firme resolución de no permitir que se repitan tales hechos.

La servidumbre solo es posible en pueblos envilecidos. Si es pueblo envilecido el pueblo español, entonces todos los medios son inútiles para hacerle romper el yugo de un liberalismo repugnante y odioso. Pero si el pueblo español conserva su antigua fé y su abnegación antigua, la servidumbre no puede ser sino un mal efímero que desaparece por cualquier medio que se ponga en práctica. Si todos conducen al mismo fin, aunque parezcan poco eficaces, y aunque los obstáculos se amontonen para ahogar el sentimiento público.

Si no hay obstáculos, la calma nos lleva al fin deseado. Si hay obstáculos, la indignación nos hará saltar por encima de los abismos que se abran á nuestros pies, y en este caso también llegaremos al fin, y llegaremos más pronto.

El primer síntoma de la debilidad de los Gobiernos es la arbitrariedad. Gobierno que no respeta la ley; Gobierno que quiere imponerse á la voluntad común que le rechaza, podrá arrastrar una existencia miserable cierto periodo de tiempo, pero al fin sucumbe pulverizado entre las garras del odio público.

El ministerio del general Serrano ha violado todas las leyes; solo ha respetado una, la ley de su salvación propia, y para eso es una ley que no está escrita en ninguna parte.

El Gobierno siente las convulsiones de la agonia; es presa del delirio, y ya nada hay que le detenga en el camino de su perdición. Sus esfuerzos últimos serán temibles: ¡puede mucho la desesperación de un agonizante! Pero mientras nosotros, con la ley en la mano, vayamos á dictarle su sentencia de muerte, ¿qué nos importa su desesperación!

Cuando ya no tenga más leyes que violar, más arbitrariedades que cometer, caerá rendido de angustia en su lecho de espinas.—Entonces, no un gigante como el pueblo español, un niño bastará para darle sepultura.

Caracemos de noticias ciertas acerca del estado de Paris, y no hay telegramas oficiales que confirmen ni nieguen los rumores esparcidos anoche. Se decía que había estallado una insurrección formidable en algunos barrios de la capital, y que los alborotadores habían saqueado é incendiado edificios y almacenes; que la autoridad era impotente para contenerlos y había tenido que pedir refuerzos á Burdeos y apoyo á los alemanes; y que un cuerpo de ejército bávaro había vuelto á entrar en Paris, cuyas calles eran teatro de sangrientos combates.

Estos rumores, aunque no sean exactos, no son tampoco infundados. Tiempo hacía que la agitación en Paris era muy grande, habiendo manifestado el general Vinoy temores de no poder contener á los demagogos; temores que los últimos despachos de Burdeos han venido á justificar plenamente. Los despachos de la Agencia dicen que las comunicaciones telegráficas de Burdeos han estado



interrumpidas; anuncian que en esta ciudad han corrido malas noticias de París, si bien las últimas recibidas de la capital eran mejores que las anteriores. Además el Sr. Olózaga comunica al Gobierno que de París se pedían con urgencia refuerzos a Burdeos, y que se creía que la insurrección era grande. Con ella, por otra parte, debe tener relación la precipitada salida de Burdeos del general Aurelles de Paladine.

Puede deducirse de todo esto que, si no una verdadera sublevación de los rejos, por lo menos ha habido en París desórdenes, cuya importancia y gravedad no es posible determinar. Sean como fueren, no hay palabras para condenar la conducta de los que, cobardes para pelear, bastante envallecidos para divertirse cuando las bombas caían sobre la ciudad sitiada sembrando en ella la muerte y la desolación, no tienen ni un resto de sentimiento patrio, y no vacilan, por satisfacer vergonzosas pasiones, en aumentar las desdichas y calamidades de Francia.

Los periódicos franceses continúan hablando como aterrados por la tristísima paz que se concede a Francia. Ahora todo son quejas y recriminaciones contra los supuestos causantes de tamaño desastre, y pocos se elevan a considerar la verdadera raíz de él. Los partidos se acusan unos a otros, y las sesiones de la Asamblea son prueba evidente de las divisiones que desgarran a Francia, no sabiendo sus hijos unirse en la desgracia, como no se han unido en la prosperidad. Pero esta unión, si bien se considera, es imposible en las sociedades liberalizadas, porque el liberalismo es la descomposición y desorganización de todo.

El más gravemente acusado por los franceses es el caído emperador, y la sentencia de su caída fue casi unánimemente aceptada por la Asamblea. En esto no hallamos injusticia; pero, sin embargo, no seremos nosotros los que digamos que Napoleón ha sido el único causante de los males de Francia, ni siquiera de la reciente calamitosa guerra. En esto no nos parecen completamente equitativas las palabras del Sr. Thiers, al replicar al diputado Sr. Conti, que defendía al tercer Bonaparte. Recordémosle los clamores de aquella prensa que clamaba: ¡A Berlín! ¡A Berlín! recordémosle la excitación que había en toda Francia contra Prusia; recordémosle el aplauso que muchas veces obtuvo de la Francia revolucionaria la política imperial, y se verá que hay muy pocos liberales en ese país que puedan tirar la primera piedra al que fué su emperador.

A parte de esto, es indudable que la política napoleónica ha sido tan torpe y criminal como funesta en sus consecuencias. Justo es que los franceses vuelvan la espalda al hombre que tanto daño les ha causado; al hombre que hizo la revolución italiana, y despojó al Pontífice, y formó la unidad de Alemania, y quebrantó a Austria. Mas para que la justicia sea verdadera y produzca saludables resultados, es preciso que los franceses sean justos con ellos mismos, no incurriendo en las faltas que echan en cara al vencido de Sedan; es preciso que desechen por completo la política revolucionaria, tras de la cual viene inevitablemente la cesarista. Cesarismo y parlamentarismo: hé aquí las dos fases de la revolución moderna, siempre funesta, ya en las dictaduras, ya en las repúblicas, ya en las monarquías doctrinarias.

Por desgracia, no vemos que Francia lleve camino de salir de estas tres cosas, y tememos por ella. Alejado el enemigo exterior, le queda otro enemigo más terrible todavía, con el cual la será imposible renouar de sus desastres pasados y evitar otros que sobrevendrán sin duda, si la sociedad europea no cambia de rumbo. A los horrores de la guerra, suceden los horrores de la paz, como ha dicho en su amargura Luis Veuillot.

El *Univers* da una importante noticia, cuya significación no será posible desconocer. Se refiere a una conversación entre el Cardenal Bonnachose, Arzobispo de Ruan, y el general prusiano Manteuffel, el vencedor de Faidherbe y conquistador del Norte de Francia.

Los prusianos habían impuesto a la ciudad de Ruan una contribución de guerra de seis millones de francos, cifra onerosísima que hubiera sido casi imposible pagar. El virtuoso Prelado, movido del amor a su patria y a su diócesis, ansiando hacer cuanto de su parte estuviera para disminuir o evitar los desastres de la guerra, ha ido a Versalles, habiendo conseguido que los invasores de Francia rebajaran a dos millones la contribución exigida a Ruan, parte de cuya cantidad no ha sido reclamada todavía.

Al dar esta noticia, el *Univers* añade: «Durante la conferencia que celebraron en Ruan el Cardenal Bonnachose y el general Manteuffel, recayó la conversación sobre los acontecimientos de Roma, y el general declaró que no veía en la ocupación de la ciudad pontificia, más que un hecho provisional que no puede durar, y que es necesario que se restablezca pronto el antiguo estado de cosas».

Aunque el general Manteuffel, añade el *Univers*, hablase en su propio nombre, manifestaba, sin embargo, la opinión que triunfa en Alemania.

No deja de ser importante el artículo que publica ayer *Las Novedades* con el título de *El primer deber de las Cortes*.

Apoyado en el art. 89 de la Constitución que señala la responsabilidad de los ministros ante las Cortes que los acusan y el Senado que los juzga, el diario montpensierista empieza demostrando cuán terrible es el crimen que comete un gobernante al infringir la ley que él mismo ha dado quizá, ó que a lo menos ha jurado guardar con la fidelidad de no ser obedecido si a ella faltase. Dice que vale más no tener necesidad de ahorcar a nadie, que ver ahorcado a un ministro, como deseaba cierto orador célebre, pero añade con indisputable razón, que la clínica frialdad y el escandaloso desdoro de los gobernantes infractores de la ley son mil veces más dignos de castigo que los de los criminales comunes, y por consiguiente, que exigen con toda urgencia un escarmiento ejemplar, público y solemne. Y noblemente indignado al recordar sin duda la impunidad que ampara a aquellos infractores, el periódico montpensierista exclama:

«Pues qué! Han de arrastrar la cadena, han de sufrir el grillete en los presidiados los criminales oscuros por la trasgresión de un precepto legal, y los ministros podrán impunemente conculcar a su placer cuantas leyes les estorben sin que la justicia de la sociedad caiga sobre sus cabezas?»

Aun podía decir más; aun podía decir: ¡pues qué! Han de arrastrar la cadena del presidiado los hombres de bien juzgados y sentenciados por un tribunal incompetente y arbitrario, como lo ha sido el consejo de guerra en las Provincias Vascongadas, y el Gobierno y las autoridades que con menosprecio de la Constitución han cometido este inculcable abuso, este acto de infame despotismo, permanecerán invulnerables, inviolables, como no lo ha sido jamás ningún monarca absoluto en esta

tierra de España? ¡Pues qué! Los españoles que conservamos la estatua de D. Pedro I de Castilla con un dogal al cuello, en castigo de un delito común: los que recordamos a D. Alvaro de Luna y a D. Rodrigo Calderón como ejemplos notables de que en España se ha hecho justicia en los poderosos antes de que al pueblo se le otorgaran nominalmente derechos ridículos é ilusorios, no hemos de ver a los ministros responsables de un monarca constitucional responder de veras de sus infracciones de ley, de sus abusos, de sus crímenes, si los cometen?

*Las Novedades* se duele de que no se hayan establecido todavía los procedimientos para juzgar a los ministros y la penalidad en que hayan de incurrir y manifiesta vivos deseos de que las futuras Cortes los establezcan, porque no basta; a juicio de aquel periódico, que el ministerio sucumba bajo el peso de una acusación perfectamente formulada; es necesario que sufra el castigo correspondiente a la deliberada infracción de las leyes fundamentales y orgánicas, y a todos los demás delitos políticos o administrativos que haya cometido durante su dominación.

De este modo cree *Las Novedades* que se evitan los movimientos insurreccionales del iracundo pueblo, el cual, al ver que la justicia no llega nunca por las vías legales, se resuelve a tomársela por su mano, traspassando quizá sus límites.

Oigamos al periódico montpensierista porque bien merecen ser oídas sus palabras:

«Los ministros son dueños del poder como lo era Adán del paraíso; a condición de observar la ley impuesta».

La Constitución del Estado representa para los ministros la manzana del árbol prohibido. Si no la respetan, si ponen en ella una mano sacrilega, si la despedazan entre sus dientes, puede sucederles lo que en Setiembre de 1868; que llega el país iracundo, el pueblo y el ejército, el ejército y la marina blandiendo su flamígera espada como el ángel vengador, y les arroja ignominiosamente en abismos de confusión y de vergüenza, arrastrando no pocas veces en su caída las columnas hasta seculares, las personas y las instituciones con que hacen causa común y a que logran asirse con el empeño desesperado de los reprobos cobardes que forcejean al pie del cadalso».

No se contenta con esto el periódico montpensierista, sino que para reforzar su opinión de que las conmociones populares proceden de faltas de los Gobiernos, apela al testimonio de los mismos gobernantes que, con aquella excusa han querido siempre justificar sus conspiraciones.

«No creemos», prosigue *Las Novedades*, que en tan corto tiempo hayan variado de dictamen ni hayan olvidado la disculpa ó la razón de sus propios procedimientos».

Esta y no otra pudo ser la teoría del general Serrano uniéndose a Narváez en 1843 para combatir a la regencia del hombre que constituía nuestra más pura gloria.

Esta y no otra al unirse a O'Donnell en 1854 para arrojar del poder al partido moderado.

Esta y no otra al unirse con Prim y con Topete en 1868 para derrocar la dinastía de don Isabel II.»

Concluya, después de esto, pidiendo que las Cortes acusen al Gobierno y le obliguen a responder de todas las faltas que haya cometido sean del género que quieran.

Todo lo cual nos parecería excelente, delicioso, consolador, si el sistema parlamentario no hiciese de todo punto imposible la realización de los buenos deseos de *Las Novedades*.

Si, señor, si; con el sistema parlamentario, semejante responsabilidad, aunque escrita en el papel, es pura y completamente utópica. ¿Dado *Las Novedades* por qué? Porque si el Gobierno trasea mayoría, como la trae siempre, todas las acusaciones del mundo se estrellarán contra el disciplinado ejército de presupuestivos que darán un voto de confianza al Gobierno y le declararán inocente, santo, impecable si es preciso; aunque el pueblo esté agobiado por el peso de un despotismo insostenible.

Y si por casualidad no trajese mayoría, ¿creo *Las Novedades* que los diputados tendrían ocasión de dirigir acusaciones al Gobierno? ¿Pues para que están las bayonetas? No seamos cándidos. La ley del número, la ley brutal de las mayorías, que es la esencia del sistema parlamentario, hace irrisoria la responsabilidad ministerial, que solo puede ser efectiva cuando hay un monarca libre de trabas absurdas, elevado sobre todas las pasiones y todos los intereses personales, que vela por sí mismo, como alta representación de la justicia humana destello de la divina, porque la ley se cumples, sin que nadie sea bastante poderoso a eludirla y menos a escarnecerla.

Por haber leído y comentado desde el púlpito el Cura párroco de Santa Leocadia de Talavera la carta pastoral del Emmo. Cardenal Arzobispo de Toledo sobre matrimonio civil, ha sido condenado por el tribunal inferior a *diez años y ocho meses de extrañamiento*. La causa ha llegado a la audiencia y en ella defenderá al procesado D. Cándido Nocedal.

Como si los representantes de la ley y las autoridades no bastasen para incoar procesos de esta naturaleza, *El Imparcial* escribe ayer mismo un suelto denunciando a otro Sacerdote de este corte que en sus sermones no da gusto al diario cimbrio. Seguramente no es para envidiada la tarea de *El Imparcial*, porque si puede revelar grandes cualidades la denuncia contra los fuertes, poderosos y afortunados, para denunciar a un Cura en los tiempos que corren no es necesaria gran dosis de valor ni de abnegación.

*El Imparcial* acaba su parrafajo diciendo que lo mismo los neos, católicos debiera haber escrito—lo mismo significa iglesia que club. Mientras que para los liberales sean los clubs y los congresos Concilios y los ministros Pontífices máximos, el catolicismo no tendrá más remedio que defenderse dentro de sus templos. ¿Pues solo faltaba que el *Imparcial* con sus denuncias y los Gobiernos ateos con sus persecuciones lograsen imponerse a los católicos hasta en el interior del santuario? Esto no puede conseguirlo ningún Gobierno por despotismo que sea, porque esto nos llevaría a las catacumbas, y no hay catacumbas capaces de contener el número cada vez mayor de católicos entusiastas y decididos que pueblan el mundo.

Escrito el párrafo anterior llega a nuestras manos *El Imparcial* de hoy y en él vemos sin embargo pero con indignación que se niega a insertar una carta de D. Jaime Cardona, que es el predicador de quien habla el diario cimbrio, a pretexto de que tendría que deshacer el error en que incurrió este Sacerdote, asegurando que llegarían a tres mil personas las que oyeron el sermón a que se refiere *El Imparcial*.

Dice aún más *El Porciúncula*, dice que no oyó a D. Jaime Cardona. Pues entonces ¿por qué le acusa? ¿por qué siquiera no publica su defensa?

Y periódicos que tal hacen, pretenden pasar por formales! Imposible, mientras haya sentido moral en el mundo. Háganle buen provecho a *El*

*Imparcial* sus prerrogativas y ventajas de que disfruta como diario ministerial, que a buen precio las paga.

Mucha necesidad debe de tener la situación de un levantamiento carlista cuando sus periódicos no cesan de anunciarlo de algunos días a esta parte. Sería, en efecto, gran cosa para la situación que a duras penas puede tenerse en pie, un motinejo, cuya represión le diera la fuerza que no tiene y le autorizara a mostrar la *energía* que nos anuncia el diario noticiero para una época no lejana.

Ligerísimas indicaciones acerca de este grave asunto nos hace nuestro corresponsal de Francia, cuya carta recomendamos a nuestros suscritores.

Para nosotros merece estudiarse la actitud de los diarios ministeriales, que mientras callan acerca de una porción de cosas que interesan al país, pero que pueden perjudicar a sus patrones, se complacen en anunciar todos los días sublevaciones carlistas sin duda porque van en ellas el medio más fácil de consolidar por algún tiempo lo existente. En otro caso tendrían buen cuidado de ocultarlo, porque nadie y menos un periódico ministerial dice nada que no convenga a la causa que sostiene.

Los sucesos de Agosto están todavía en la memoria de todos, y entonces esos periódicos decían poco más ó menos lo que ahora. ¿Y cómo no, si las autoridades sabían mejor que los carlistas lo que se fraguaba en las montañas de Navarra!

Hace días que estamos esperando a que *El Imparcial* rectifique lo que inexactamente dijo de los hermanos Villoslada con relación a la candidatura de Navarra; pero si *El Imparcial* no rectifica esas inexactitudes, como debiera hacerlo, en cambio vuelve hoy a contar a nuestro director D. Francisco Navarro Villoslada entre los candidatos para diputados en las próximas elecciones.

*El Imparcial* debe saber que eso no es cierto, y sabiéndolo, no ha debido afirmarlo. El Sr. Navarro Villoslada no ha sido presentado candidato para diputado en ningún distrito por la Junta central católico-monárquica, ni por lo que el periódico cimbrio llama centro de Bayona. Al Sr. Navarro Villoslada se le ha ofrecido un lugar en la candidatura de senadores de Navarra, y lo ha aceptado, entre otros motivos, para demostrar prácticamente que sabe someter sus opiniones a las de los jefes del partido en cuestiones libres como son las de tomar ó no parte en la lucha electoral.

*El Imparcial* nos habría ahorrado la molestia de escribir estas líneas si hubiese cumplido el deber de rectificar las noticias que publicó acerca de la candidatura de diputados por la provincia de Navarra, noticias que motivaron la carta de nuestro director, publicada días atrás en *El Pensamiento*. Queremos suponer que *El Imparcial* no habría dado lugar a ello si su propietario estuviese en Madrid.

Signen los escándalos en las diputaciones provinciales.

La *Correspondencia de España* nos da cuenta de una especie de corrida de novillos que se verificó en la sesión del 28 del pasado de la diputación de Granada.

Muchas personas rodaron por las escaleras del edificio, resultando más de un contuso, es decir, que hubo varias cogidas. Los diputados abandonaron el salón protestando contra la arbitraria conducta del gobernador, que se empeñó en votar como presidente de la corporación, cuando la ley lo prohibe.

Hizo bien el gobernador. La ley es reaccionaria: ¡abajo la ley, y viva la Papa!

En Orense, dice el mismo periódico, la diputación inauguró sus tareas de una manera borrascosa, hasta el punto de haber surgido un conflicto entre aquella y el gobernador.

¿A que también el gobernador tenía razón? Apélanos al Sr. Segasta.

Los periódicos de Sevilla se quejan de que no se haya constituido todavía la diputación provincial, cuando las elecciones están ya tan próximas. Parece que se trata de que las oposiciones estén en minoría. La administración provincial, por supuesto, no anda.

El gobernador de Sevilla ha estado en comunicación constante con el ministro de la Gobernación, hecho que comenta maliciosamente el periódico *La Andalucía* de aquella población.

No es este el único abuso con que los amigos del Gobierno preparan su victoria electoral.

En todas partes se cumplen los vaticinios que se hicieron con motivo de la renovación de las cédulas talonarias.

Se quejan de este reparto, *El Correo de Andalucía*, periódico de Málaga, donde solo los *soldados electores* tienen aquellos documentos. *El Norte de Castilla*, de Valladolid; el *Diario de Barcelona*, de este punto; *El Comercio*, de Cádiz, y *El Noticiero*, de Bilbao, en cuyo periódico vamos que se ha negado a algunos electores carlistas sacar copia de las listas electorales, con menosprecio del artículo 24 de la ley electoral.

Los abusos de otro género son incontables. El ayuntamiento de Valbuena, distrito de Morella, y otros vecinos del mismo pueblo, están procesados con auto de prisión. Se ha suspendido la corporación, sustituyéndola con la anterior, y según le aseguran a *El Tradicional* de Valencia, se ofrece a los destituidos la reposición si todo el pueblo vota a favor del Gobierno.

De Guadalajara nos dicen que el Sr. Lesaca, administrador guarda-almacén de salinas de la Olmeda, ha sido declarado cesante por trabajar en las elecciones contra el Gobierno.

De Daroca (Zaragoza) nos escriben nuestros amigos indignados contra las coacciones de los agentes ministeriales.

En su embargo, es preciso luchar sin descanso, para que el Gobierno se estrelle contra sus propias leyes. Es preciso que el Gobierno escandalice a Europa, y se quede solo con su *triumfo* que le ha de pagar más caro que una derrota.

*El Norte de Castilla*, periódico no carlista de Valladolid, escribe las siguientes líneas que recomendamos al general Serrano y demás compañeros de conspiraciones patrióticas:

«No son los presos políticos que hay en el presidio de esta ciudad los 400 que hace pocos días dijimos a nuestros suscritores; sino 700 nada menos los que se hallan extinguidos condenados por haber tomado parte en expansiones políticas, de esas que son un crimen cuando son vencidas y un grande y heroico heroísmo cuando son vencedoras. ¿Y luego a gunos se espantarán de la inquisición, cuando bien podía asegurarse que no encerraría tantas víctimas ni producir tantas lágrimas como el amor a la libertad que en España se propala?»

¡Oh cara libertad, qué cara nos cuesta!

Dice *El Tradicional* de Valencia que en la ad-

ministración económica de aquella provincia se ha recibido una orden del Sr. Moret, en la cual, por causa de la actitud en que se encuentra el Clero no juramentado, respecto a la anti-católica situación presente, se prohíbe que se entreguen las dos pagas que figuraban en la consignación del pasado mes y por falta de fondos no se habían entregado.

El ex-paulino Sr. Moret está dando pruebas de su amor entrañable al Clero.

No podía esperarse menos de un demócrata.

Sin perjuicio de rectificar, si cometemos alguna pequeña equivocación de nombres ó de distritos, publicamos a continuación las siguientes candidaturas carlistas:

Lucena (Córdoba): D. Francisco de Paula Cortés. Córdoba: D. José Jover y Parado. Hinojosa (Córdoba): D. Alfonso de Cárdenas. Noya (Coruña): D. Juan Armada. Santiago (Coruña): D. Luciano Paga. Tolosa (Guipúzcoa): D. Benigno Rezusta. Vergara (Guipúzcoa): D. Manuel de Uñaceta. Azpeitia (Guipúzcoa): D. Ignacio Alcibar. San Sebastián (Guipúzcoa): D. Miguel Dorronso.

Valverde del Camino (Huelva): D. Juan Bautista Romero y Gante.

Leon: D. Vicente Díaz Canseco. Sahagún (Leon): D. José Antonio de Valbuena. Valencia (Leon): D. Santiago Bayos Garrido. La Veilla (Leon): D. Mariano Solís Liebana. Murias de Paredes (Leon): D. José Correa. Ponferrada (Leon): D. Benito Rueda. Archidona (Málaga): D. Juan Manuel Moscoso. Antequera (Málaga): D. José de Sora y Bahamonde.

Múrcia (primer distrito de la capital): D. Enrique Fuster, conde de Roche.

Yecla (Múrcia): D. Joaquín Fontes Álvarez de Toledo.

Salamanca: D. Gaspar Escudero (rectificado). Sequeiros (Salamanca): D. Juan Antonio Sánchez del Campo (rectificado).

Cabuéñiga (Santander): D. José María Pereda. Torrelavega: D. Francisco Gómez de Salazar. Villacarriego: D. Fernando Fernández de Velasco.

Tarazona (Cuenca): D. José María Saavedra. San Clemente (Cuenca): D. José María Baillo y Villanueva.

Almazán (Soria): D. Isidoro Velasco Villaverde.

Al fin se ha levantado el estado de sitio de las provincias vasco-navarras.

*El Imparcial* publica ayer el articulado del bando dictado por el S. Allende Salazar con este objeto. Este bando lleva la fecha del 3 de Marzo, y a su articulado precede un *notable y bien sentido preámbulo*, según el diario cimbrio. *El Imparcial*, por lo que se ve, es más amigo del señor Allende Salazar que de la Constitución y de la gramática castellana. Pero eso es *peccata minuta* en un periódico harto de destinos, de influencia, de condecoraciones y de distritos electorales. De fijo que si la arbitrariedad inconstitucional del señor Allende hubiese sido causa de que tribunales notoriamente incompetentes hubieran mandado a presidio a los redactores de ese periódico, habría de parecerse sensible, y bien sensible, la conducta del capitán general de las Provincias Vascongadas. Pero *El Imparcial*, haciendo bafa de su título, ha visto sin inmutarse este continuado crimen constitucional, no ha tenido una palabra de defensa para la ley burlada por sus patrones, ni ha mostrado un átomo de compasión por los miles de infelices a quienes en virtud de procedimientos arbitrarios se arrancaba del seno de sus familias para ser sepultados en los presidios que dejaban libres verdaderos criminales. Pero ¿qué le importaba a *El Imparcial* la ley ni la desgracia, si mientras la una era quebrantada y la otra escarnecida, él privaba en las altas regiones, sacaba muy buenos destinos, y aun aspiraba a obtener nada menos que una plaza de consejero de Estado?

Pero dejemos a *El Imparcial* riéndose de su propio nombre, de la Constitución y de la gramática castellana para fijarnos en cosas algo más importantes.

El bando, como hemos dicho, lleva la fecha del 3 y los periódicos de Bilbao del día 4 no dicen de él una palabra. Esto hace sospechar que el señor Allende no se ha dado mucha prisa en comunicarlo a los gobernadores militares de las provincias del distrito de su mando, y como estas autoridades tienen que transcribirlo a los alcaldes y jefes militares según el art. 4.º, ¿a poco que esos gobernadores se descuiden y se dejan llevar del ejemplo de su superior, no es aventurado asegurar que habrá pueblos a los cuales apenas llegue la noticia del restablecimiento de la ley la vispera de las elecciones. La cosa no está mal combinada, pero estaría mejor si semejante conducta descubriera menos las intenciones del Gobierno en las próximas elecciones, y su decisión de ganárselas a todo trance.

Ha aquí ahora el bando íntegro del Sr. Allende Salazar que acabamos de recibir por el correo de hoy:

«D. José de Allende Salazar, teniente general de los ejércitos nacionales y capitán general de las Provincias Vascongadas y Navarra, etc., etc.—A los habitantes de las mismas hago saber: Acordados a presencia la contienda electoral y cercano ya el instante en que los ciudadanos hagan uso del derecho del sufragio depositando en la urna el secreto de su conciencia y con él la expresión de sus convicciones, he resuelto alzar el estado de guerra con acuerdo de las autoridades civil y judicial de esta capital de provincia, quedo principalmente por el deseo de que no quede el más leve protesto, para que, por nadie se ataque de nulidad la elección, satisfaciendo al propio tiempo la exigencia de la ley.

Al patriotismo y valor del ejército que siempre ha rechazado dignamente los atentados contra la libertad, a la eficaz cooperación de las fuerzas populares, al auxilio de las autoridades todas y al apoyo general de las demás clases de la sociedad, que amantes del sosiego público han estado de mi parte, y a quienes cayo la expresión de mi sincera gratitud; se debe sin duda, que el alzamiento carlista que se inició inspirado por serios temores, seis meses hace, fuese desde luego sofocado y disueltas sus partidas, quedando restablecida la calma y no dejando otra cosa, que el sordo rumor del triste recuerdo que acompaña siempre a las calamidades que azotan a un país.

Si entonces, pues, dominado por el deseo de obtener la paz y de asegurar la tranquilidad pública, preciso don al que no se sobreponga ninguna otra consideración por muy elevada que parezca, me vi obligado a recurrir al medio eficaz, aunque violento de tal estado, amparándome en la facultad que conceden los artículos 13 y 20 de la ley de orden público de 23 de Abril del año próximo pasado, tengo el orgullo de poder decir que no han sido castigados otros reos que los verdaderos instigadores, los promotores ó los autores de la rebelión, debiendo a la clemencia que el Gobierno ha mostrado con varios de estos, el que para dicha mia no se derramase una sola gota de sangre.

Los ciudadanos pacíficos ajenos a la rebelión, han obrado entre tanto sin apercibirse del estado de guerra, y ejercitaban sin obstáculo su actividad in-

dividual en todas sus manifestaciones, por más que la tenaz insistencia de los agitadores, unidos interesados en la perturbación del país, hiciera inevitable la prolongación del estado excepcional; pero ni siquiera una sola vez se ha recurrido a esas medidas preventivas en que fían su seguridad los poderes absolutos.

El ejemplo de lo pasado tiene que ser una garantía que asegure el orden para el futuro; descanso en esta confianza; espero que desoís las sugerencias de los verdaderos enemigos de vuestros fueros; que rechazéis ilusorias é imprudentes aclamaciones; que no hais caso de aquellos insensatos proyectos que han labrado por tantas veces vuestra desventura; y que oyendo mi consejo, que os recomiendo el orden, base de toda prosperidad, con el respeto a los adelantos y conquistas de la civilización, rehúis las maquinaciones de los malvados, evitándose la pena de tener que recurrir de nuevo al imperio de la fuerza; porque en este caso, no solo os mostraréis indignos de consideración alguna, sino muy acreedores a que se os trate con la mayor severidad, y estad seguros que así sucedería, haciéndolos sentir todo el peso de la ley.

Y fiado en que no os dejareis seducir por la repetición de temerarias empresas como las que todos deploramos, autorizado también por el Gobierno de S. M., vengo en disponer:

Artículo 1.º Desde la publicación de este bando cesa el estado de guerra que regía en estas provincias Vascongadas y Navarra, y se declaran sin efecto los de 27 y 30 de Agosto de 1870.

Art. 2.º Como consecuencia de lo prevenido en el artículo anterior, ordeno la disolución de los consejos de guerra que venían juzgando los delitos de rebelión de carácter militar, y los fiscales en cuyo poder obran causas de esta especie las pasarán por mi conducto desde luego a disposición de los juzgados ordinarios correspondientes, no reservándome otra competencia que sobre aquellos delitos que se refieran a marcado desafuero.

Art. 3.º Las autoridades civiles determinarán como crean conveniente sobre el destino que deba darse a las armas que en su poder obran recogidas por virtud de la prescripción 5.º de mi bando de 30 de Agosto.

Art. 4.º Ruego a los señores gobernadores y lo mismo espero de los alcaldes y jefes militares dependientes de mi autoridad, hagan publicar este bando para que llegue a conocimiento de los vecinos de las cuatro provincias.

Vitoria, 3 de Marzo de 1871.—El capitán general, José de Allende Salazar.

Nos falta tiempo y espacio para comentar el *notable y sentido preámbulo* del bando del señor Allende.

Sin embargo, no hemos de pasar en silencio que la ley cuyos artículos 13 y 20 tiene la frescura de invocar el capitán general de las provincias Vascongadas, principia por el artículo siguiente:

«Artículo 1.º Las disposiciones de esta ley serán aplicadas únicamente cuando se haya promulgado la ley de suspensión de garantías a que se refiere el art. 31 de la Constitución, y dejarán de aplicarse cuando dicha suspensión haya sido levantada por las Cortes.»

Y el Sr. Allende Salazar no está aún sometido a los tribunales!

¡Qué ignominia!

La desgracia persigue al primer ministerio de D. Adameo, que apenas pone la mano en cosa alguna que no sea para provocar un conflicto. Aun no ha salido del que se proporcionó con la impolítica y arbitraria medida del juramento, y ya se ve envuelto en otro si no más grave, de peores consecuencias indudablemente para la situación.

Nos referimos a las dimensiones de altos empleados militares a consecuencia, según parece, de las promociones de brigadieres y mariscales que acaban de hacerse.

Según *El Puente de Alcolea*, estas dimensiones alcanzan a todos los brigadieres con mando en el ejército de Castilla la Nueva, y a dos oficiales del ministerio de la Guerra. Estos oficiales son los brigadieres Ametller y Llanera, cuyas dimensiones, en efecto, han sido admitidas.

Para reemplazar al último de estos señores se indica el teniente coronel de estado mayor señor Tuero.

También ha dimitido y solicitado quedar de cuartel el brigadier Saenz de la Cour ayudante del cuarto de D. Adameo. El Gobierno ha admitido esta dimisión.

El general D. Narciso Ametller, vicepresidente del Consejo Supremo de la Guerra, ha dejado de asistir por *motivos de salud*, según *La Correspondencia*, a su puesto el viernes y sábado últimos.

La *Política* indica que entre algunos oficiales generales del ejército se advierte cierto disgusto que pudiera ser causa de algunas nuevas dimensiones. A este reto contesta el Gobierno, por medio de *La Correspondencia*, diciendo que está dispuesto a aceptar cuantas dimensiones se le presenten.

Pero si está dispuesto a aceptar dimensiones, no lo está menos a conceder nuevos ascensos, y se habla de las promociones de los brigadieres señores Earle y Búrgos. Verdad es que otro periódico ministerial duda de la exactitud de esta noticia por no haber vacantes, pero ¿nos podrá asegurar ese periódico que la vacante del Sr. Martínez Tenaquero ha sido llenada una sola vez? Porque nosotros tenemos dudas acerca de este particular.

Según *El Eco de España*, que da grande importancia a la influencia de la Tertulia progresista, esta ha exigido que el Sr. Jovellar salga de la Dirección general de Sanidad para que le reemplace el general Crespo; y que el Sr. López Domínguez, indicado para la subsecretaría de la Guerra, vaya a ocupar el puesto que deja vacante el Sr. Crespo.

Pero según *La Correspondencia*, está acordado que el Sr. Crespo se encargue del mando de la división que dejó vacante Alaminos; y se da por seguro que el Sr. López Domínguez será al fin subsecretario del ministerio de la Guerra.

Trabajo nos cuesta creer que el general Serrano tenga la suficiente energía para contrariar hasta ese punto las deseos de la Tertulia progresista. Gran síntoma sería.

Según *El Eco de España*, la consabida Tertulia le ha puesto la proa al Sr. Ulloa, y no consentirá que continúe en el ministerio un día más que el último de elecciones.

La *Epoca* cree también que si hay mayoría en las futuras Cortes, esta será progresista, a la cual habrá que sacrificar los moros fronterizos.

El nombramiento del Sr. López Domínguez para subsecretario del ministerio de la Guerra puede ser una oportuna disposición por parte de Serrano para este penoso sacrificio.

Aun faltan algunos días para las elecciones, y ya tenemos que dar cuenta de un asesinado, vil y cobardemente ejecutado en la persona de D. Pascual Perez, virtuoso Sacerdote de Tarazona.

Ayer recibimos una carta de esta ciudad refiriéndonos este tristísimo suceso; del cual habla anoche *La Epoca* en un comunicado que publica de D. Francisco Goicoechea.



espantoso crimen, queremos copiar por vía de preámbulo a nuestra correspondencia unas cuantas líneas del escrito del Sr. Goicoerrotea, candidato de oposición en el distrito de Tarazona:

«Habiendo un sacerdote, que era del número de los favorecidos de mi candidatura, si así me lo permitiera, en compañía del mayor de labor de mi casa, a varios electores del distrito con el objeto de poner de acuerdo para la elección ya próxima, fue sorprendido por la noche y asesinado de un trabuazo, que le introdujo nueve proyectiles dentro del cuerpo.

«Por tristísimo que sea el suceso, dice, y por honda que haya sido la impresión que naturalmente me ha producido, no puedo decir que por completo me haya sorprendido. No solo tenía, por todas las noticias anteriores, que se llegase a excesos de semejanza indolente y de tamaña atrocidad como único medio de derrotar mi candidatura para diputado a Cortes, sino que había hecho llegar la expresión de mis temores hasta alguno de los actuales ministros, pidiendo lo único que yo podía pedir a la situación presente; que, sin perjuicio de que mi candidatura sea combatida por todos los medios posibles, por lo menos no corriera peligro la vida de mis electores. Lo mismo había hecho saber, delante de testigos que, si son parciales, no lo son ciertamente a mi favor, a una de las autoridades superiores de la provincia que hace pocos días pasó por Madrid.

«Conocidas de nuestros lectores las advertencias del Sr. Goicoerrotea a un ministro y a una autoridad de la provincia de Zaragoza, pasen la vista por la siguiente carta, si es que la indignación si lo permite. Dice así nuestro correspondiente:

Sr. director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Tarazona, 3 de Mayo.—Muy señor mío, de toda mi consideración y respeto: un crimen nefando se ha consumado en la noche del 3, en el Presbiterio don Pascual Perez, con escándalo y santa indignación de esta religiosa ciudad. No sé cómo principiar el relato de un hecho tan inhumano, bárbaro y cruel; impidíenme la mente turbada por un torbellino de ideas fatídicas y aterradoras, el corazón profundamente agitado con el sentimiento del más acerbador dolor, las lágrimas que surcan mis mejillas y hasta la mano temblorosa se resiste a consignar en el papel el objeto de esta carta.

Hago un esfuerzo para que España, Europa y el mundo todo sepan el atroz y alevoso asesinato llevado a cabo por algunos sicarios en esta nobilísima ciudad.

Estamos en vísperas de elecciones, y en donde hay elecciones según el sistema de la gloria, allí está el puñal y el trabuazo; víctima de esto ha sido el infeliz sacerdote D. Pascual Perez, que por su actividad y entusiasmo se distinguió en las elecciones parciales del año anterior, en las que triunfó el candidato católico y carlista D. Valentín Gomez y Gomez.

El malogrado joven Presbítero, obedeciendo quizá la voz de su conciencia, trabajaba en las presentes elecciones por el triunfo del candidato de oposición, y como por su enérgico carácter y gran prestigio entre las clases populares, que son aquí la mayoría, se hacía temible en la próxima lucha, la partida de la Porra se encargó de hacer sus buenos oficios en beneficio de la libertad en el sufragio. ¿Y de qué modo? Espanto causa el relato: el infeliz sacerdote se dirigía a las nueve de la noche a casa de sus ancianos y desgraciados padres, pues pasan ambos de ochenta años y no tenían otros medios de subsistencia que escasos emolumentos que les proporcionaba su desgraciado hijo con su sagrado ministerio. Situado la casa junto la plaza de toros antigua, separada por el río del casco de la población el infeliz sacerdote tenía que pasar al lado de una olma tropical, tras de la cual estaban ocultos los asesinos, para inculcar a mansalva a su víctima. Apenas llegó a punto conveniente, cuando se oyó una detonación horrible, cayendo sobre el infeliz sacerdote una lluvia de proyectiles algunos de los cuales penetraron por el muslo izquierdo y las nalgas. La víctima cayó en tierra y sus verdugos la dejaron por muerta.

No se sabe si dispararon uno ó dos trabuazos, pero es lo cierto que en la primera y única cura se le han extraído ocho proyectiles. El paciente sufrió la operación con completo conocimiento y santa resignación: pidió los Santos Sacramentos de Penitencia y Extremaunción, y a las cuatro horas y media de cometerse tan horrendo, escandaloso y sacrilego crimen dejó de existir, no sin perdonar públicamente a sus verdugos y sintiendo en el alma la desolación y abandono en que dejaba a sus ancianos y afligidos padres.

Esto sucede en Zaragoza cinco días antes de las elecciones: lo que sucederá en los días en que estas se verifiquen sólo Dios lo sabe, aunque nosotros podemos suponerlo. Al ver atrocidades semejantes, casi siento un remordimiento de conciencia de pedir que se tome parte en la farsa electoral mientras cada elector no tenga un fusil que le garantice la libertad del sufragio.

Mientras el general Contreras continúa en Madrid sin jurar a D. Amadeo, según parece, y el duque de Montpensier sigue sin novedad en Sevilla a pesar de su terminante negativa a prestar este juramento, los generales y brigadieres moderados se embarcaron el sábado a la una de la tarde en el vapor Leon. El Gobierno ha dispuesto que hagan el viaje en este vapor que habrá tardado treinta horas en llegar a las Baleares, mientras que el vapor-correo solo emplea diez en la travesía. Parece que los desterrados van muy satisfechos de los valencianos y hasta del capitán general del distrito, Sr. Gomez Pulido, de quien se dice que los trató con suma cortesía.

Mientras esos señores llegan a su destino y vuelve el buque que los ha llevado, el Gobierno prepara en Valencia otra nueva carga de juramentos.

Anoche debió de salir para aquel punto el señor conde de Priego y hoy marchará el de Puñonrostro. En cuanto al general Blaser, que está enfermo en el Escorial, parece que se ha dispuesto que sea reconocido por dos facultativos, los cuales deberán declarar si los padecimientos que le aquejan le impiden trasladarse a Mahón.

Y aún dirá La Política que el duque de la Torre no tiene energía!

Hasta ahora no consta que hayan reconocido los médicos al general Contreras ni al duque de Montpensier.

Dice El Universal:

«El Clero de Valencia, que ha jurado la Constitución, ha cobrado en estos días cinco mensualidades.

[A jurar, a jurar!]

El Universal tiene bien cuidado en ocultar que el Clero juramentado de Valencia lo componen cuatro individuos. De fijo que pasaban de cuatrocientos los amigos de El Universal que habían jurado a don Isabel II, cobraban del Estado muy bonitos sueldos y estaban conspirando contra aquella señora.

[A jurar, a jurar! exclama ese periódico. Pues que, si el Clero se pareciese en algo a los progresistas, le haría El Universal la guerra, ridiculizándole por la exagerada, que le hace todos los días?

Los periódicos ministeriales, que dijeron días atrás que los carlistas habían tratado de asesinar a Escoda y Caelela, se callan como muertos desde

que los diarios y correspondencias de Cataluña han restablecido la verdad de los hechos y puesto en claro la parte que le toca en los sucesos de Valls al antiguo jefe de Alonso Lallave.

Aun cuando nuestros lectores están enterados de las ocurrencias de aquella ciudad, parecemos conveniente darles a conocer el juicio que forma de ellas un periódico liberal!

«Las noticias que llegan de Valls, dice, son graves. Los periódicos de Tarragona cuentan que no partió la agresión del Casino carlista, sino que para celebrar el día de San Baldomero se plantó un árbol de la libertad, y el coronel Escoda, al frente de unos grupos, pasó por delante del Casino tocando el trágala. Cruzáronse vivas y mueras a D. Carlos, y el Casino fue invadido.

Como según parece allí tenía asegurada su elección un carlista, D. Francisco Miró, no falta quien atribuya todo a maniobra electoral, sospecha tanto más fundada, cuanto que todos los presos son electores; pero de cualquier modo hay un hecho grave, el de que el jefe del cuerpo de carabineros se ponga al frente de grupos para manifestaciones políticas, en vez de ser un mesurado sosten del orden, y un perseguidor del contrabando. El general Prim toleró las escenas de Navarra; ¿ya el general Serrano a tolerar estas otras? No se les advertirá a los militares cuáles son sus obligaciones?

Otro periódico añade, que el candidato carlista, que no tenía gran empeño en salir diputado, ha resuelto luchar a brazo partido para alcanzarlo, desde que tuvo conocimiento de esos escandalosos sucesos.

Tiene gracia lo que dice una carta de Motril dirigida a un periódico moderado. Según esta carta, el Sr. Damato ha pasado por aquella ciudad con una gran escolta de caballería, infantería y su música militar, dándose una importancia nada democrática, todo para ir a Berja, donde es candidato a la diputación.

El pretexto de este viaje militar es asistir a unas honras fúnebres que iban a celebrarse en Berja por el descanso del alma del general Prim. Si los hechos son ciertos, no puede negárseles cierto carácter de originalidad.

Anuncian los diarios ministeriales que el consejo de ministros resolvió el sábado que don María Victoria entrase en Alicante el 42 a medio día, y dar pormenores del viaje proyectado.

Nosotros los omitimos, porque además de no interesarlos como a los ministeriales, suponemos que según costumbre, aún serán modificados.

Por falta de espacio retiramos después de compuesta una nueva carta de los Sres. Mantrola y Dorronsoro sobre abusos electorales en Guipúzcoa, que insertaremos mañana.

Nos preparáramos a contestar duramente a los periódicos que han publicado y comentado la falsa noticia de que el Sr. Ufano se presentaba candidato carlista por Lillo en virtud de excitaciones de los religiosos misioneros de Ocaña, cuando recibimos el siguiente comunicado del respetable Rector de aquel colegio, que insertamos gustosos en lugar preferente de nuestro diario.

Dice así la carta del Padre Fr. Ceferino Gonzalez:

«Señor Director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Muy señor mío: me tomo la libertad de suplicarle se sirva insertar en las columnas de su apreciable periódico el siguiente comunicado que con esta misma fecha dirijo al director de La Iberia.

Soy de Vd. con la mayor consideración seguro servidor Q. B. S. M.—Fr. Ceferino Gonzalez.

«Señor director de La Iberia:

Ocaña, 6 de Marzo de 1871.—Muy señor mío: el número 4,844 de La Correspondencia de España contiene un suelto, en el cual refiriéndose a La Iberia, reproduce una noticia de esta, según la cual el Sr. Ufano, candidato carlista para diputado a Cortes, se ha lanzado a probar fortuna en la lucha electoral, impulsado por el colegio de misioneros de Filipinas, existente en Ocaña.

Ignoro los motivos e intención que a Vd. han guiado al hacerse eco de la precedente afirmación. En todo caso, cumplo a mi deber, como superior del referido colegio, protestar contra la aseveración publicada por La Iberia, declarando, como declaro, que es completamente falso que el colegio de misioneros de Ocaña haya impulsado a presentarse candidato para la diputación, ni al Sr. Ufano ni a candidato alguno carlista ó no carlista.

Si el objeto de La Iberia ó de los autores de la malévola insinuación, que tras de sus columnas oculta la cara, es intimidar a este colegio para que gestione a influir en la retirada del Sr. Ufano, les anuncio desde luego que no conseguirá su objeto, porque este colegio se atendrá en la ocasión presente a la línea de conducta que viene observando constantemente de no tomar parte en pró ni en contra, por nada ni por nadie, en las cuestiones políticas y electorales.

Ruego a Vd. se sirva insertar esta rectificación a la mayor brevedad posible, sin perjuicio del derecho que asistiere pueda para acudir a los tribunales si lo estimare oportuno.

Soy de Vd. con la mayor consideración seguro servidor Q. B. S. M.—Fr. Ceferino Gonzalez.

## CARTA DE FRANCIA.

3 de Marzo.

Circula hoy con más insistencia que nunca la noticia de haberse llevado a cabo la fusión dinástica en Francia, conviniendo legitimistas y orleanistas en dirigir sus esfuerzos para entronizar al conde de Chambord, el cual adoptaría en tal caso al conde de París, declarándole heredero inmediato de la corona.

El periódico legitimista L'Union, órgano reconocido de Enrique V, guarda sobre estos asuntos completo silencio; pero este argumento negativo nada significa para los propaladores de la noticia, pues dicen que una de las primeras condiciones de ella es no darla a conocer oficialmente hasta que llegue la época que la Asamblea actual ó futura adopte alguna resolución sobre la forma de gobierno con que ha de regirse Francia.

Nada puedo decir a Vds. acerca del fundamento de estos rumores; los que conozcan al conde de Chambord sabrán que no tiene ambición alguna personal, ni nada que agradecer por sí ni por su familia a los Orleanes; pero que su noble corazón se halla siempre dispuesto a los mayores sacrificios por la patria. Los Orleanes están divididos entre sí, siendo ciertamente el conde de París y el duque de Nemours los más dispuestos a reconocer que no hay orden posible para Francia fuera de la verdadera monarquía, de la monarquía tradicional.

M. Thiers, que es hoy el hombre de Estado más popular, debe comprender que si no tiene tras de sí este principio, no será nada, y que por el contrario, detrás de un monarca legítimo podrá ser el restaurador de su país. Richelieu, Cisneros, Bismarck, no hubieran alcanzado el nombre que tienen sino a la sombra de la legitimidad. Hasta la misma república, como observa L'Union, tiene que apoyarse en la tradición. Roma no creía en la eficacia de sus leyes sino en tanto que estaban conformes con las costumbres antiguas.

La Cámara actual parece imbuida en estos mismos sentimientos, y es monárquica por inmensa mayoría: Francia es todavía más monárquica que la Asamblea. De todo lo cual deduzco, que si la fusión no es cierta, debe serlo. Jamás la oportunidad ha sido mayor. Si no se verifica, es que Dios tiene reservados mayores castigos a este pueblo. Si se verifica, ya Vds. comprenden que no será esta la única restauración de la legitimidad en Europa, restauración que se llevará a cabo sin violencia y por la fuerza misma de las cosas.

Entre tanto, han comenzado en la frontera las internaciones, principalmente en Hendaya, San Juan de Luz, Biarritz y Bayona. No citaré nombres propios; pero si les diré que los vecinos de San Juan de Luz han dirigido al prefecto una exposición a favor de los refugiados en dicha ciudad. «Declaramos», dicen, que los españoles que de cinco ó seis meses a esta parte viven entre nosotros, no han dejado de hacerse recomendables por su noble conducta y grande caridad para con nuestros pobres, y damos testimonio de que han sido una verdadera providencia para todos los menesterosos de la ciudad durante el riguroso invierno que acabamos de atravesar.» En otra representación posterior insisten en su generosa idea y desmienten la inmotivada acusación de que San Juan de Luz haya sido teatro por parte de los españoles de manifestación política de ningún género, ni centro de conspiraciones. Esto, no obstante, se dice que mañana volverán las internaciones en mayor escala.

En el pueblo de Ciboure el alcalde publicó un bando para que el vecino que tuviese alguna queja contra los españoles se presentara en la casa de Ayuntamiento, y todos aquellos, hombres y mujeres, al oír el pregon, salieron de sus casas y acudieron a la del alcalde, manifestando que lejos de tener queja contra los refugiados, los estaban reconocidos por su caridad y aplicación al trabajo, y que habían sido la salvación del pueblo en las tristes circunstancias de la guerra. Creo que todos los alcaldes están haciendo gestiones en favor de nuestros compatriotas, lo cual cede en honor de dichas autoridades y en honor también de España.

El Gobierno francés ha dispuesto el envío de algunos destacamentos de tropas a la frontera. Puedo asegurar a Vds. que entre los carlistas de por acá nunca ha habido mayores indicios de paz, y que si el estado de sitio que acaba de levantarse en las Provincias Vascongadas y Navarra dura más allá de las elecciones, y sobre todo, si se acuerda una amnistía, no quedará un emigrado en esta frontera.

Ayer se dio la orden de suspensión del telégrafo para el servicio de los particulares: esta orden fue revocada a las pocas horas, lo cual indica que el Gobierno francés abrigaba algún temor de trastornos promovidos quizá por los republicanos rojos, temor que en breve quedó desvanecido.

El Gobierno se trasladó a París, a pesar de la oposición de la mayor parte de los periódicos de provincia; pero la Asamblea se instalará en Fontainebleau.

Es regular que hasta la vuelta de los prisioneros y consiguiente reorganización del ejército, no se tome ninguna medida política de importancia. Se necesita mucho tacto para evitar aquí la guerra civil. Por de pronto la permanencia de los prusianos, podrá ser una ignominia, podrá ser todo lo costoso que se quiera; pero es una garantía de orden material.

En París han tenido los alemanes un recibimiento de duelo: esto lo saben hacer perfectamente los franceses.

Parece que anteayer hubo alarma en la calle de Toledo, según se desprende de las siguientes líneas de El Imparcial de ayer:

«Ayer a las nueve y media de la noche, dice, cuando se retiraba el piquete de la milicia ciudadana que había dado la guardia en la Plaza Mayor, al pasar por enfrente del templo de San Isidro parece que un individuo dirigió algunas frases inconvenientes a los voluntarios. Al acercarse uno de los oficiales, con ánimo sin duda de reprenderle, un pequeño movimiento que se operó entre los individuos del mencionado piquete fué lo bastante para que el público, creyendo se trataba de asunto más serio, se diese a correr, produciendo la consiguiente alarma en los que venían por las calles afluente a la de Toledo, y que no tenían conocimiento del hecho.

La pronta presencia de los agentes de orden público consiguió restablecer el orden a los pocos momentos.

Dos individuos que fueron arrollados sin duda en las carreras, recibieron algunas contusiones de poca gravedad, según opinión de los facultativos de la Casa de Socorro del tercer distrito, donde fueron auxiliados. Esto es lo que de público se decía, sin que por lo tanto podamos salir garantes de la exactitud de los hechos.»

Según dicen los periódicos de Alicante, en la noche del jueves último fué alterado el orden en Finestrera, pueblo de la Marina, al grito de «muera el rey y viva Montpensier.» El alcalde de dicho pueblo y el juez municipal, que acudieron al lugar del tumulto, fueron recibidos a tiros por varios hombres armados que salieron de una casa. Restablecido momentáneamente el orden, reina, sin embargo, alguna intranquilidad, habiendo salido fuerza de la Guardia civil de Villajoyosa para aquel punto, donde a estas horas, añaden, estará asegurado completamente el orden y funcionando el juzgado en averiguación de tan insensato hecho.

No se ha despedido el ministro de Marina, por lo que en la cuestión electoral pudiera influir, en encargarse por telégrafo al gobernador de Cádiz que desmintiera la noticia de que iba a despedirse a los trabajadores en el arsenal.

Insiste La Iberia en negar que D. Amadeo haya manifestado voluntad de que se desocupe tal ó cual parte de palacio.

«La cortesía y el respeto que profesamos a altas instituciones, dice con este motivo La Epoca, nos impiden continuar este debate, pero confiadamente estamos dispuestos a demostrar a La Iberia que ella es la que se equivoca.»

Estas equivocaciones son muy frecuentes en el diario ministerial.

Dice un periódico que pasadas las elecciones habrá un relevo general en todas las guarniciones de la Península.

También lo habrá de gobernadores.

Dice un diario neo-yorkino que los Estados-Unidos parecen dispuestos a cobrar todos sus créditos, a cuyo fin una comisión mixta está hace tiempo en Washington arreglando las cuentas entre este país y Méjico; de Inglaterra para allí otra con el mismo objeto y se decía que de Madrid también había salido un comisionado para arreglar las reclamaciones pendientes con España a consecuencia de la insurrección de Cuba.

La comisión inglesa, según el mismo diario, es la que más llama la atención, ya por el montante de las reclamaciones que tiene que resolver, y porque estas envuelven una cuestión que mas de una vez

estuvo a punto de romper las relaciones diplomáticas entre los dos países.

Según un periódico de Bilbao, se decía que hoy llegarían a aquel punto algunas fuerzas del ejército y que se situarían en varios pueblos del Señorío. Cuestión de elecciones.

Con motivo del levantamiento del estado de sitio en las Provincias Vascongadas, ha reaparecido bajo su primitivo título de El Euzkalduna el excelente periódico católico-monárquico de Bilbao, que para continuar publicándose tomó el de El Noticiero.

## CORREO DE HOY.

### OFRENDAS A PIO IX EN BÉLGICA.

No nos cansaremos de alabar la noble conducta de los católicos de Bélgica. Sus repetidas protestas contra la invasión de Roma, sus magníficas manifestaciones y peregrinaciones en favor del Papa, sus Asambleas católicas y sus generosas ofrendas al augusto despojado del Vaticano, los han hecho acreedores a la gratitud de todos los fieles.

No hace mucho que dimos cuenta de la Asamblea general del Dinero de San Pedro, celebrada en Gante: por los informes que entonces se publicaron, se vió que la suscripción para el Papa había tenido el año 1870 un aumento de 70,000 francos sobre el año anterior, habiendo rivalizado todas las diócesis en celo y generosidad. También recordarán nuestros lectores lo que hace poco dijimos sobre la llegada a Roma de una comisión de católicos belgas, encargados de depositar a los pies de Pio IX un mensaje de adhesión de sus conciudadanos y 200,000 francos.

A estas grandes pruebas de fe y de piedad que da Bélgica, hay que añadir otras no menos notables. Pocos meses há, los periódicos católicos abrieron una suscripción con el título de Ofrendas a Pio IX, la cual también ha dado un importe mucho mayor que los otros años. Esta suscripción se ha cerrado ya, publicándose sus resultados. No conocemos hasta ahora más que los de las diócesis de Gante y Brujas, que son los siguientes:

DIÓCESIS DE GANTE.	Francos.
Le Bien Public y La Godsdienstige Week.	66,855
Het Vlaemsche Land.	380
De Klok en Het land van Waas (St-Nikolaas).	44,534
Denderbode (Alstet).	7,717
Het land van Helst (id).	3,443
Gazette van Alost (id).	239
De Onpartijdige en de Katholieke Belg (Term).	5,964
De Vrede (Lokeren).	2,897
Zondagblad (Grammont).	1,265
Total.	100,094

DIÓCESIS DE BRUJAS.	Francos.
Journal de Courtrai.	26,644
Patrie de Bruges.	20,234
Journal D'Ypres.	14,972
Gazette van Thiel.	6,095
De Landbouwer (Roulers).	5,677
Gazette van Diemude.	2,753
De Vuurman (Furnes).	3,668
Total.	80,030

En la diócesis de Brujas todavía no han cerrado la suscripción algunos periódicos. Los de Gante han dirigido el día 27 de Febrero al Cardenal Antonelli el siguiente telegrama.

«La prensa católica de la diócesis de Gante, ofrece a Su Santidad Pio IX, Pontífice-Rey, la suma de cien mil francos recogida para las ofrendas pontificales, testimonio del filial amor de los católicos de Flandes, y protesta contra la usurpación sacrilega de Roma y de los Estados de la Iglesia.

Esta suma ha sido remitida, por conducto del Prelado diocesano a la Junta de las Obras Pontificias, la cual se encargará de enviarla a Roma.

Repetimos que los católicos belgas son acreedores a la gratitud y alabanza de todos los fieles. Ciento ochenta mil francos recaudados por los periódicos desolados dos diócesis, además de los grandes productos del dinero de San Pedro y de las ofrendas considerables enviadas al Papa, son una prueba de cuán arraigados y fervientes son los sentimientos católicos de aquel noble país.

Pero es de admirar todavía que no son solo las obras Pontificias las que tal incremento toman. El Bien Público dice: «Las obras establecidas en la diócesis de Gante para el alivio de las miserias morales y materiales del pobre, están también en una situación más próspera que los años anteriores. La Sociedad de San Vicente de Paul, que tiene por objeto especial visitar y socorrer a los pobres, ha recibido donativos considerables; la Obra de los pobres enfermos recogió en tres días 20,000 francos; la Protección para los obreros se desarrolla en las parroquias; las Bibliotecas de buenos libros han recibido notable aumento de libros y de lectores. En una palabra, los amigos de Pio IX demuestran que son también los amigos más generosos de los pobres, y que, lejos de secar la fuente de la limosna, las ofrendas al Vicario de Jesucristo multiplican los dones para los pobres.

L'Unité Cattolica publica hoy otro suplemento lleno de protestas de amor y ofrendas a Pio IX. Es admirable el celo del excelente periódico de Turin, y la piedad de los empobrecidos y perseguidos católicos de Italia.

Según dice el Buon Senso, de Roma, L'Unité ha enviado al Papa últimamente, 43,835 francos.

El 23 de Febrero recibió el Papa solemnemente una comisión de distinguidos jóvenes del círculo de San Petronio de Bolonia, que iban a llevar al Santo Pontífice una protesta de adhesión y fidelidad de la diócesis. El Papa entró en el salón del trono, seguido de Cardenales, príncipes, prelados y patricios.

Apenas se sentó Su Santidad, el joven presidente del círculo de Bolonia, Alfonso Rubiani, se adelantó con sus compañeros, marqueses, condes, doctores todos ellos, y leyó un enérgico y cariñoso mensaje, protestando del amor y fidelidad que guarda a Pio IX la fiel Bolonia, a pesar de hallarse hace diez años sustraída del dominio temporal de la Santa Sede, y bajo el yugo de los enemigos del Papa.

Después, los ilustres comisionados presentaron al Papa tres gruesísimos volúmenes de firmas, recogidas en la ciudad y condado, y pasieron a sus pies un bolsillo con 14,000 liras en oro. Los volúmenes estaban lujosamente encuadrados en seda encarnada, con la siguiente inscripción en oro: Pio IX, Bolonia fidelis. El bolsillo, regalo de

una señora de Bolonia, era de terciopelo encarnado, recamado de oro; sobre el áureo sello, a manera de candado, se veían las armas de Bolonia, coronadas por la bandera de la Iglesia.

Los individuos de la comisión se acercaron al trono, y Pio IX los recibió cariñosamente a besar su pie y su mano. Luego, de pie sobre el trono, el Papa les dirigió un breve discurso que en resumen es así:

«Hijos míos: esta bella demostración de los católicos boloneses, me conmueve profundamente. Dios bendito permite tantos escándalos, ut veniant boni; y si la juventud es un elemento activo en las revoluciones, nosotros venimos, por el contrario, con gran consuelo de Nuestro corazón, un poderoso sacramento de la juventud católica de Italia y de otras naciones, en defensa de la Iglesia. El mal principal en los jóvenes fueron siempre los respetos humanos, y hacen muy bien los jóvenes católicos en empezar a mostrar francamente su fe y su acatamiento a la Iglesia Santa.

«Los ejemplos de Bolonia han ejercido siempre mucha influencia en las ciudades de las Romanías; y si en Bolonia empezó en cierto modo la revolución, de Bolonia veo con placer que parte el ejemplo de una reacción de espíritu católico contra los principios revolucionarios.

«En tanto yo bandigo con toda la efusión de mi alma a vosotros y a todos los que han firmado el voluminosísimo índice de buenos católicos que me habéis presentado.

«Benedictio Dei, etc.»

Los jóvenes boloneses tuvieron la alta honra de acompañar luego a Pio IX en su acostumbrado paseo, les hizo invitó a ello con afectuosos interces.

—Aquel mismo día recibió Pio IX a cuatro franciscanos de Bolonia que se iban a despedir para las misiones del Indostan.

Después pasó a otra sala, donde estaban esperando para verle muchísimas señoras inglesas y americanas, en su mayoría protestantes. Pio IX les dirigió un breve discurso en francés, y al ir a darlas la bendición, todas se arrodillaron.—Una de ellas, protestante, ofreció además al Papa grandes sumas para el dinero de San Pedro.

Son interesantes las noticias de Roma y Florencia que traen los periódicos de hoy. La Convención de Barcelona publica una carta de la ciudad pontificia que dice:

A los liberales les escuete más y más cada día, la actitud de la nobleza romana. La protesta que los miembros de la aristocracia dirigieron al Padre Santo con motivo de la entrada en esta ciudad de los príncipes del Piemonte, ha sido vivamente censurada por los imperturbables italianismos. ¡Da grima, en efecto, el ver que mientras los salones del Quirinal están desiertos, y mientras las damas romanas se niegan a visitar a la princesa Margarita, acuden al Vaticano todos los representantes de las más antiguas familias de la ciudad eterna! Y no es esto todo: puesto que no solo la nobleza se muestra fiel a sus tradiciones, sino que el mismo pueblo da cada día nuevas é inequívocas muestras de afecto a la persona de Pio IX. Ayer, sin ir más lejos, al solo anuncio de que Su Santidad celebraría la Misa en la capilla reservada de la Basílica, la multitud, ansiosa de contemplar al Vicario de Jesucristo, llenó el vastísimo templo.

La anunciada revista de la Guardia nacional se verificó sin otra novedad que la de no asistir a ella el heredero de la corona, a quien retuvo en el Quirinal una ligera indisposición.

La opinión pública se preocupa mucho en los asuntos exteriores, y sobre todo de la próxima paz entre Francia y Prusia. Según me han asegurado, el Gobierno francés mandará de embajador en el Vaticano al Sr. de Corcelles. La elección no puede ser más acertada, puesto que Corcelles es un distinguido publicista que ha defendido en todas ocasiones el poder temporal de la Santa Sede.

Dicese que el conde de París ha escrito una larga carta a Pio IX pidiéndole consejos. Esta noticia, empero, necesita confirmación.

Por otra parte una carta de Florencia, que inserta el Diario, dice lo siguiente:

«El ministerio no sabe qué hacerse: quisiera ser consecuente con la máxima de la Iglesia libre, etc., pero tiene miedo a la libertad. Se hará, pues un nuevo acuerdo que apacigüe todos los escrúpulos y que añada una contradicción más a ese proyecto híbrido y proteiforme que se ha querido llamar de las garantías papales. Pero mientras los encomiadores de la libertad discuten puntos añejos en comisiones y en periódicos, hay otra especie de actores que no discuten mucho pero que trabajan y hacen trabajar. Figura en primera línea M. Thiers. Este hombre de Estado a quien se adula hace pocos días, se ha convertido de pronto en espantoso de nuestros publicistas, los cuales dicen que M. Thiers restablecerá al Papa en su poder y hará trizas en caso necesario la unidad italiana. Van aún más lejos y añaden que el ministerio, enterado de estas disposiciones del jefe del Gobierno francés, prevé la probabilidad de una guerra con Francia, y que se le gacía a este último extremo si le exigiera el abandono de Roma.

No se lo que hay de cierto en este último rumor, pero me parece que lo confirma bastante el lenguaje altivo y provocador de los principales órganos de la prensa.

Lo que para mí no admite duda es que M. Thiers ha escrito una carta al Papa ofreciéndole hospitalidad en Francia si no se cree bastante seguro e independiente en Roma. Esta carta es muy comentada y se la quiere relacionar con un plan de restauración concebido hace mucho tiempo por el ilustre hombre de Estado y que quisiera realizar ahora. Sea lo que quiera, se habla y se teme mucho.»

## ULTIMA HORA.

### TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

LONDRES, 4.—Los alemanes han comenzado a operar su retirada por la línea detrás del Sena. El ejército de Bourbaki, refugiado en Suiza, empezará a regresar a Francia el miércoles próximo, 8 de Marzo.

En la Bolsa se han cotizado: Consolidados ingleses, a 94 3/4. 3 por 100 francos, a 51 1/2. 3 por 100 español, a 30 1/4.

### BOLSA DE HOY.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 26-35, 55, 40, 50 y 45; pequeños, 26-40, 50 y 45. Deuda del personal, publicado, 22-15. Billees hipotecarios del Banco de España, 2.ª serie, publicado, 97-30. Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 intereses anual, publicado, 74-30, 25, 40 y 35; a plazo, 74-00 fin cor. fir. Obras públicas de 1.º de Julio de 1858, de 2,000 rs., publicado, 52-00. Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 reales, publicado, 49-80, 75 y 80; no publicado, 49-70



Presenta un periódico como centro de reunión de los hombres adictos a la dinastía derrocada en Setiembre, a la legación de una potencia extranjera, y da a entender que de allí ha partido la idea de fundar el periódico que, como saben nuestros lectores, se anuncia con el título de *La Flor de Lis*.

Según *La Correspondencia*, hoy saldrán para el Escorial el director de propiedades, el Sr. Mochales y otros empleados del patrimonio para resolver ciertos incidentes relativos a deslinde de propiedades del Estado y de la corona.

Se habrá descubierto algún otro punto negro?

Escriben de Motril a un periódico que las elecciones electorales han llegado ya a un período álgido, siendo de tal magnitud las que se cometen, que no hay con que compararlas. Por indicación de la autoridad superior parece que ha separado el administrador económico, con fecha 22 de Febrero, es decir, dentro ya del período electoral a los señores de Gualches y Castell de Ferro. Verdad es que el que ha reemplazado al de Castell de Ferro es también licenciado, pero no tiene más que una causa por delito grave. El otro ya es otra cosa: era tabernero. También ha sido sustituido el estancero de Calahonda.

Viva la libertad del sufragio universal.

El gobernador de Fernando Pío y sus dependencias participa con fecha 24 de Enero último no ocurrir novedad en el territorio de su mando, siendo en aquella fecha regular el estado sanitario de la colonia.

De Laredo escriben a *El Noticiero* de Bilbao que aquellos pueblos se hallan materialmente sitiados por los agentes del Gobierno, los cuales andan mendigando votos para el célebre Sr. Uzurrum. Parece que uno de los agentes electorales de este señor ha dirigido una arenga a los marineros, diciéndoles en elogio de su candidato que el Sr. Uzurrum es el único que arde en deseos de favorecer a aquel pueblo, el único que puede conseguir del Gobierno la continuación de las obras del muelle de dicha villa.

Pero es el caso que los electores de aquel país, que ya en otra ocasión votaron a este señor, saben a qué atenerse sobre sus promesas y los puntos que calza como político.

Un diario de Valladolid atribuye a las elecciones, y muy especialmente a la candidatura para senadores, la causa de la dimisión del gobernador recientemente nombrado para aquella provincia, Sr. Gállostra.

Dice un periódico valenciano que según sus noticias, uno de estos días debe llegar a aquella ciudad el señor duque de Montpensier, con el objeto de embarcarse en el puerto del Grao para Mahón, a donde va destinado por el Gobierno.

Cien mil y pico de duros parece que debe el ayuntamiento a la compañía del gas, que apenas ha percibido una cantidad insignificante desde la revolución. Si la deuda no se paga, Madrid se quedará a oscuras dentro del presente mes.

Nos lucimos, pueden decir los revolucionarios.

Leemos en *La Correspondencia*:

«Corroborando las malas noticias electorales para el Gobierno, que dábamos ayer respecto a Cataluña, debemos añadir hoy que a pesar de los esfuerzos, de todas clases, que según nuestros informes se hacen en Lérida para sacar triunfantes a los candidatos ministeriales, ofrece más probabilidades el triunfo de federales y carlistas, no solo por la desunión de los elementos monárquicos, sino por la dirección que se ha dado a las cuestiones electorales.

La provincia de Lérida que para las Constituyentes eligió siete federales, en las primeras Cortes ordinarias de la nueva dinastía, es probable que envíe ocho de oposición, entre federales, carlistas y moderados. Respecto a senadores, en primer término figura el señor Obispo de Urgel, y los demás dependerán del éxito de la elección de diputados.»

Parece que ayer mañana ha llegado a Madrid el brigadier señor Soria Santa Cruz, jefe de las fuerzas de Alcalá de Henares, a donde regresó ayer tarde después de haber conferenciado con el capitán general de este distrito.

Las Provincias de Valencia no cree que sean ciertas las noticias dadas por algunos periódicos acerca de preparativos de los carlistas para una sublevación en el Maestrazgo.

Tampoco los periódicos ministeriales lo creen, aunque lo dicen; pero ya se ve, como estamos en tiempo de elecciones....

Los periódicos federales de Valencia aconsejan a sus correligionarios que no hagan manifestación alguna ruidosa con motivo de la llegada del Sr. Castelar a aquella capital.

De un día a otro, dice *La Correspondencia*, la dirección general del Patrimonio que fué de la corona, hará entrega a la del real Patrimonio y tesorería de la real casa, de los fondos de los patronatos de la corona que aquella administraba.

El arreglo de la dirección del Patrimonio es el cuento de nunca acabar.

Parece que ha sido declarado cesante D. Sebastian Fernandez y Lopez, jefe de primera clase que era del cuerpo de orden público de esta capital.

Dice *El Tarraconense*, que en Valls reina tranquilidad; los partidos se aprestan a las elecciones con mucho ardor. El sábado se encontraba en aquella villa el candidato ministerial D. Federico Gomis.

Presos la mayor parte de los electores carlistas, los ministeriales podrán despacharse allí a su satisfacción, que sin duda es lo que se buscaba.

*La Correspondencia Vascongada* de Bilbao publica una carta de Arechivo (Puerto-Rico), espiciando algo de lo ocurrido con el general Baldrich. Estaban presas y entregadas al juez de primera instancia siete personas de la escoria del pueblo, por haber proferido voces subversivas en la noche de primero de año.

Supose que el capitán general se acercaba, y a los esfuerzos de los españoles para obsequiar a la primera autoridad se unieron también los de los que allí figuran como simpatizadores de los que habían dado los gritos subversivos. El general oyó sus ruegos y ofreció dar libertad a los presos, lo cual no se nos alcanza cómo podría verificarlo estando la causa pendiente del tribunal.

A propósito de Puerto Rico, dice *La Epoca* que no le sorprende la noticia traida por el correo inglés de que los candidatos del partido liberal han triunfado en todos los distritos electorales de aquella isla en las elecciones de diputados provinciales. Sabido es, añade, que en Puerto-Rico lo que se llama partido liberal es el reformista, y bien pudiera ser en el fondo algo más, si bien no debemos hacer cálculos aventurados. Ahora comprendemos perfectamente la defensa que ciertos periódicos han hecho del general Baldrich.

En la capital han sido elegidos por 661 votos y 725 respectivamente los Sres. Goico y Quiñones.»

Leemos en *Las Provincias* de Valencia:

«Habiéndose suscitado estos días en la prensa la cuestión de cuántos serían los votos del ejército que podrían acudir a las urnas en las próximas elecciones de diputados y compromisarios de senadores, nos hemos procurado una nota de las papeletas comprendidas en los libros talarianos enviados al ayuntamiento, y de ella resulta que el regimiento de infantería de Galicia tiene 272 votos; el de Granada, 242; el de Burgos, 211; los jefes y oficiales de reemplazo, 114; la artillería montada, 97; los lanceros de Sagunto, 69; los carabineros, 50; la administración militar, 43; la Guardia civil, 44; la reserva de infantería, 43; el banderín fijo para Ultramar, 40; el estado mayor, 8; los ingenieros, 8; la sanidad militar, 8; la reserva de caballería, 7; el estado mayor de plaza, 4; el parque de artillería, 4; la subdelegación eclesiástica y castrense, 2; el capitán general, 4; varios, 32. Total, 1,241.

En el distrito de Serranos votarán los cuerpos de Galicia, Granada, Carabineros y otros de menos importancia. En el Mercado Burgos, Guardia civil y otros, y en San Vicente la artillería, los oficiales de reemplazo, etc.»

*El Tradicional* refiere que el comandante general del Maestrazgo, Sr. García Velarde, cuyo célebre discurso al jurar a D. Amadeo, ya conocen nuestros lectores, se ha dedicado por completo a la oratoria tribunicia. Estos días últimos, seguido de cuatro compañías, parece que ha recorrido los pueblos de su distrito haciendo propaganda en favor de los candidatos ministeriales y pronunciando discursos que la historia debe conservar como modelos de elocuencia. En el Forcall, después de haber convocado al alcalde y al ayuntamiento, apostrofó al pueblo llamándole carlista y le amenazó con que mandaría dos compañías que tendría que alojarse en las casas y se comerían todas las gallinas de los vecinos. La única manera, dijo, de evitar esta desgracia, era que se

decidiesen a apoyar al Gobierno en las próximas elecciones.

¿Si será político y sabio el Sr. García Velarde?

Por la vía de Nueva-York se han recibido las siguientes noticias de la isla de Cuba:

«HABANA, 10 de Febrero.—La fragata de los Estados Unidos *Congress*, sale hoy para Haití.

El jefe insurgente Fernando Estrada fué capturado y fusilado en Holguín.

Jesús del Sol sirve de guía a las tropas españolas. El general insurgente Urango, natural de Yucatán, fué muerto en Vista-Hermosa.

Al *Diario* le escribe uno de sus corresponsales que, según declaración de los presentados, la Cámara cubana se ha disuelto, y nadie conoce a Céspedes.

Ignacio Agramonte ha sido nombrado dictador.

El general Ferrer, comandante de Holguín, va a encargarse de las Tunas.

Un telegrama de Trinidad dice que Salvador Santos se estableció en el Jumento, y que el jefe insurgente Pedro Acosta fué muerto cerca de Baire.

En Puerto-Príncipe había viruelas.

(Especial del *Heraldo*).

HABANA, Febrero, 10.—Ha recibido las siguientes noticias que confirman las que antes le di, relativas a la rápida disolución de la insurrección.

La rivalidad que hace tiempo existía entre Céspedes y Agramonte ha sido la causa de que el último se proclamase dictador, nombrando a Embeta general en jefe de las fuerzas que aún permanecen en armas. A Céspedes lo acusaron repetidas veces de falta de energía, y hace seis meses lo desafió públicamente Agramonte.

Las operaciones militares dispuestas por el conde de Ralmaseda principiaron el 24 de Enero. Desde aquella fecha se han rendido en el distrito de Colón 600 rebeldes, 200 de los cuales son útiles para las armas; en las Villas 2,000, mujeres y niños en su mayor parte; en el departamento Oriental 200; en el Central 1,300. Entre los presentados en este departamento figuran los jefes Andrés Domínguez con cuatro oficiales y 72 hombres, Miguel Montejó, Ignacio Quesada, Benjamín Príncipeles, Alonso Príncipeles y Joaquín Mola.

Según informes oficiales los rebeldes han perdido en varios encuentros 443 muertos, y los españoles 11 de estos y 23 heridos.

HABANA, 12.—El *Diario* dice que los daños causados por la insurrección pasan de 200 millones de pesos.

El Gobierno venderá mañana en pública subasta el cargamento del *Mary Lovel*.

Creese, según *La Correspondencia*, que el Sr. Sánchez Borja ocupará nuevamente un puesto en la administración.

Si hemos de creer a un diario noticioso, ya se habla entre los progresistas del Sr. Ruiz Zorrilla para la presidencia del futuro Congreso, y entre los demócratas del Sr. Rivero.

Esto demuestra que continúa la división entre cimbrios y radicales, a pesar de las negativas de la prensa ministerial.

Quéjase un periódico moderado de que transcurridos veintidós días desde el consejo de guerra que falló la causa formada a los señores marqueses de Sotomayor y de los Arenales, aún no se haya resuelto nada, siguiendo arrestados los jóvenes oficiales.

Todavía es peor la conducta que se sigue con el Sr. Ceballos Escalera, a quien se tiene arrestado desde igual día que a dichos subalternos, sin que su causa se haya visto ni aun en consejo de guerra.

Leemos en un periódico:

«En la sesión celebrada ayer por la diputación provincial fué anulada el acta del Sr. Nougues y proclamado diputado por Alcobendas el Sr. D. José María López, en votación nominal, por 26 votos contra nueve.

La discusión fué viva y brillante, pues entre otras cosas se dijo que los votos dados al Excmo. señor D. José María López no podían computarse al secretario D. José María López; porque este no era tal excentencia, en razón a que mientras no satisfaga los derechos establecidos no adquiere las distinciones que lleva consigo aquella condecoración.

El Sr. Nougues pronunció en defensa de su acta un discurso, que llamó justamente la atención.

Contestaron al orador unitario, entre otros, los señores Mattet y Suarez García.»

Según *La Correspondencia*, ayer estuvieron en el despacho del ministro de la Gobernación los coman-

dantes de los batallones de voluntarios de Madrid, acompañados del alcalde primero Sr. Galdó, con objeto de que hagan las oportunas propuestas de los individuos de sus respectivos batallones que sean más acreedores a una recompensa.

No les faltarán cruces.

La *Gaceta* de hoy no publica ninguna disposición de primer orden. Tampoco contiene ningún despacho del extranjero, nuevo para nuestros lectores.

## NOTICIAS GENERALES.

En la aprehensión llevada a cabo últimamente a viva fuerza por los carabineros de la comandancia de Huesca, quedaron en su poder 56 paquetes de cuatro arrobas y algunas armas.

De la refriega resultaron dos contrabandistas heridos, que sus compañeros consiguieron llevarse.

En un periódico de Cádiz del 16 de febrero, leemos lo siguiente:

«Ayer ha sido objeto de todas las conversaciones en nuestra población el increíble hecho de haberse conducido de nuevo a la casa mortuoria el cadáver de un vecino, al que, según hemos oído decir, se negó a dar sepultura uno de los encargados del cementerio por falta de cierto requisito.»

El Sr. Ruiz Zorrilla parece que tuvo ayer que guardar cama a consecuencia de un fuerte resfriado.

En el asilo del Pardo había en fin de Enero 825 acogidos: ingresaron cerca de 67,000 rs. y quedaron en fondo para el mes siguiente 380. El líquido de la suscripción del mes a favor del establecimiento, fué de 42,445 rs. El resto fué producto de otros arbitrios y de limosnas. Una de estas importó 40,000 rs.

En el Hospicio quedaban en fin de Febrero 1,089 acogidos. Durante el mismo mes habían entrado 11, muerto 6 y salido 7. Se recibieron dos limosnas, una de 75 rs. y otra de 750.

En el colegio de Desamparados quedaban en fin de Febrero 359 acogidos, habiendo fallecido 9.

El vapor «Fernando el Católico» parece que es el buque destinado a trasladar a Italia para la exposición marítima de Nápoles los efectos que de España se han de enviar y la comisión que ha de estudiar la exposición.

Según noticias oficiales de Cádiz, ha llegado el 24 a Canarias su novedad en la travesía, la corbeta *Trinidad*, escuela de guardias marinas.

Ayer tarde ha salido para Valladolid el nuevo gobernador civil Sr. Gutiérrez Campaamor.

Leemos en «La Epoca» de anoche:

«Aunque el público se va acostumbrando a presar poca importancia a los gritos de los vendedores de impresos, no ha dejado de llamar hoy la atención la frescura con que se pregonaba un papel titulado *El rey de España se va*. Es una hoja que lleva la firma de una republicana que tiene cierto afán de notoriedad, Modesta Peria, la cual anuncia que la república se asoma a las puertas.»

Dice un periódico que anteaer llamaba la atención de los inteligentes en el ministerio de la Guerra una ambulancia completa, último sistema adoptado por el ejército prusiano. Las personas entendidas, añade, aseguran que a pesar de sus notables condiciones no aventajan a las introducidas últimamente para el servicio del ejército español, ni como coste ni como peso, circunstancias ambas muy dignas de tenerse en cuenta.

Mañana satisfará la Tesorería central de la Hacienda pública el coupon vencido en 31 de Diciembre último, cuyas carpetas se hallan señaladas con los números 427 a 450, así como los bonos del Tesoro amortizados en 27 de Diciembre último, cuyas carpetas se hallan señaladas con los números 45 y 16.

Ayer ingresaron en la Caja de Ahorros de Madrid 194,116 rs., y se devolvieron 65,286-21, haciéndose 34 pagos por saldo.

En un periódico de Zaragoza de ayer encontramos el siguiente relato de un horrible crimen:

En la noche de anteaer se trasladó el juzgado de primera instancia al vecino pueblo de Sietamo, donde en la tarde de aquel día se habían cometido cuatro horribles homicidios.

Parece, según de público se dice, que por cuestiones de localidad se produjeron varias reyertas entre algunos vecinos del pueblo, ocasionando la natural sobrecitación que en el primer momento pudo calmar la autoridad local; mas esta calma fué pasajera, pues el referido día, hallándose dos hijos de una familia acomodada, soltero el uno y casado el otro, trabajando en una viña de su propiedad, fueron asesinados cruelmente con los mismos instrumentos de que se servían para podar las vides.

Cuando el alcalde y juez municipal de Sietamo tuvieron conocimiento de este doble homicidio, se personaron en el lugar del suceso, y sus pesquisas dieron por resultado el que en la mañana de ayer se encontraron otros dos cadáveres con señales de haber sido asesinados; estos eran el de un pastor y el de un niño de pocos años que al mismo acompañaba, y es rumor público, del cual no salimos garantidos, que los autores del primer atentado lo fueron también de este último a fin de encubrir el delito anteriormente cometido.

Suma y sigue.

Además leemos en «El Imparcial»:

«El tren-correo de Andalucía llegó ayer con algún retraso a consecuencia de que entre Valdepeñas y Manzanares, habiendo observado el conductor de dicho tren se le hacían las señas de reglamento para su detención, así lo hizo, sufriendo una descarga cerrada por una cuadrilla de 12 ó 14 ladrones.

Afortunadamente no ha habido desgracia que lamentar, pues las balas quedaron estampadas en el furgón.

También a las ocho y media de la noche de anteaer se dio aviso por el jefe de estación de Getafe de que al pasar el tren-correo de la línea de Alicante por la casilla de la Redonda se había disparado un tiro al maquinista de dicho tren, que afortunadamente salió ileso.

A pesar de haberse puesto inmediatamente en movimiento el jefe de aquella estación, acompañado de tres parejas de agentes de orden público, resultaron infructuosas cuantas pesquisas se hicieron por dichos señores en averiguación de los autores de este delito.»

Dice un diario valenciano:

«En la tarde del día 28, al regresar el coche-galea de Gandia, en el sitio llamado las Aguas, seis hombres, ó más bien seis fieras, dispararon varios tiros con balas sobre los viajeros, entre los que había varias mujeres y niños, hiriendo gravemente al joven Salvador Ortola, que había salido de Valencia. Este atentado ha producido gran indignación en el honrado vecindario, mucho más diciéndose de público que entre los seis cafres se hallaban dos guardas de término.»

¿Qué tienen que envidiarnos ya los africanos?

Una terrible desgracia anuncia de Ondarroa: «Esta mañana, dice una carta del día 3, han salido a pescar todas las embarcaciones de este puerto muy temprano, y habiendo arriado mucho el viento de Sur, ha naufragado una embarcación de pequeñas dimensiones, tripulada por siete hombres de los que se han ahogado dos: el dueño de la embarcación y otro hombre casado, joven. La lancha y los otros cinco hombres los han traído al puerto, como también a uno de los ahogados.»

«La Correspondencia» anuncia varias reformas en el ramo de comunicaciones, entre las cuales se cuenta, entre otras, la circulación por el correo de paquetes de muestras bajo el carácter de certificados; la supresión de listas, sistema incómodo que será sustituido por el de casilleros alfabéticos, de manera que para las cartas detenidas en el correo bastará que el interesado se acerque a la caja y enseñe un documento a cuya presentación se le entregarán las cartas que para él existan.

Además, parece que se ha ensayado una tinta especial para inutilizar los sellos, la cual, según su autor, reúne condiciones que harán imposible el fraude más pequeño.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santa Coleta, Virgen, San Victor y San Victoriano, mártires.

SANTOS DE MAÑANA. Santo Tomás de Aquino, fundador, Santa Perpetua y Santa Felicitas, mártires.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Santa Catalina de Sena, calle de Meson de Paredes, donde se celebrará a Santo Tomás de Aquino con Misa mayor y sermón, que predicará D. Ambrosio Infantes, y por la tarde se cantarán completas, terminando con la reserva.

En la iglesia del hospital de San Pedro, Torrecilla del Leal, habrá por la noche ejercicios con *Miserere* y sermón, que predicará D. Florencio Menéndez.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora la Divina Pastora en San Antonio del Prado 6 en San Millán 6 la de Porta-Caeli en San Martín.

Se reza de Santo Tomás de Aquino, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la Feria.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL,

Pelayo, 34,

a cargo de Roque Labajos y Arenas.

# SECCION DE ANUNCIOS.

## INTERESANTE

A LOS

## SEÑORES CURAS.

D. Leoncio Meneses Alonso, fabricante en objetos de metal blanco, calle del Príncipe, núm. 4, Madrid, pone en conocimiento de sus numerosos parroquianos, como próximas las Pascuas de Resurrección, tiene en estado de conclusión un grandioso surtido de Custodias, Cálizs con las copas de plata Patena y cucharita, Copones, Ciriales, Candelabros, Lámparas, Sacras, Cruces parroquiales, de altar y de estandarte, Calderillas ó Hisopo. Paces, Relicarios, Coronas para imágenes, Diademas, Corzones y Espadas para Doloresas, y demás efectos para el culto Divino.

También hay los verdaderos cubiertos de metal blanco, garantizados, a 24 y 26 reales uno con la marca de Meneses, y todo lo perteneciente a servicios de mesa, fonda y café.

En la misma casa se daran gratis las tarifas de precios con dibujos litografiados a las personas que las deseen. (10 v.)

## JARABE PECTORAL DE PIERRE LAMOUROUX

FARMACÉUTICO, RUE NAUVILLIERS, 45, PARÍS.

(Antigua calle du Four, Saint-Honoré, cerca de la iglesia Saint-Eustache.)

Los célebres médicos de París, Sres. Chomel, Luis, Gardin, etc., recomiendan en las aflicciones que con él han conseguido, constituyese un agente terapéutico la prontitud con que ataja las bronquitis más intensas, cura las enfermedades más graves del pecho: esto es, la coqueluche, los resacaos de asma, los catarros agudos ó crónicos. La tisis en su principio. Precio en España: 11 rs. el medio frasco. Venta por menor en Madrid: farmacias de los Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Escolar. La agencia franco-española, calle del Sordo 31, sirve los pedidos.

## CASA LE PERDRIEL, EN PARIS.

51, rue Ste. Croix de la Bretonnerie.

Tela vejicante LE PERDRIEL. El más antiguo, seguro é inofensivo de los vejigatorios.—Exigir la firma en el reverso del empaque.—Thapsia Le Perdriel Reboulleau.

Este poderoso revulsivo, que apenas se conocía hace quince años, es hoy un remedio popular, mereced a sus virtudes energéticas, reconocidas por todas las celebridades médicas.—Desconfiar de las falsificaciones y exigir las dos firmas.

Venta por menor en Madrid: señores Borrell hermanos, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Ortega.—Precio: 22 rs.—La Agencia franco española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos; en provincias, sus depositarios. (A.—3,190.)

## REUMATISMOS Y GOTA

ANTI-GOTOSO BOUBÉE

Farmacéutico antiguo diputado del Ges.

Mi padre después de haber estudiado con su larga práctica las preciosas ventajas de nuestro jarabe antigotoso, lo recomendó a mis observaciones: por esto lo he pregonado constantemente con la mayor confianza, y siempre el mejor éxito ha correspondido a mis numerosas prescripciones. (Extracto de una carta del Dr. AUBERGE, antiguo médico principal del ejército, oficial de la Legión de honor.) Diríjase a M. BOUBÉE fils, farmacéutico, en Marsella.

En MADRID: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 52 p. 35. Moreno Miquel, — Borrell h. — Escolar, — Sanchez Ocaña, — Ortega y Rodriguez Hernandez. ALICANTE: SS. Rodriguez Hernandez y Bellido. — BARCELONA: Borrell h. — LA CORUÑA: Diego Moreno. — GRANADA: V. de Vazquez y G. — MALAGA: P. Prolongo. — MURCIA: Lucas Serrano. — OVIEDO: Diaz Argués. — SEVILLA: V. Troyano. — VALENCIA, V. Marin. — ZARAGOZA: Rios h. y Esteyan y Esnarcego.

## ANUNCIO.

Nueva novena de Dolores: su autor el doctor D. Fernando Sanchez y Rivera, Canónigo de Cuenca. Está compuesta con tal método y elección de materias que, sin necesidad de predicador, puede producir con la divina gracia efectos análogos a los de una misión, que puede hacerse en la próxima Cuaresma. A pesar de tener una lectura muy abundante, la novena es instructiva, dirigida expresamente a combatir en su causa los males de la época tristísima que atraviesa nuestra España, se da por cuatro sellos de a medio real, incluyéndose en una carta al autor, residente en Cuenca, quien la remite a vuelta de correo, franca de porte.

No es necesaria una carta formal: basta incluir en un sobre con el valor del pedido una papeleta, según el modelo siguiente:

De la nueva novena de Dolores tantos ejemplares,

al Sr. D. N. de N.

PROVINCIA DE N..... PUEBLO N.....

(Núm. 837).

EXAMEN CRÍTICO

DEL

GOBIERNO REPRESENTATIVO

EN LA SOCIEDAD MODERNA,

POR EL

Reverendo Padre LUIS TAPARELLI

de la Compañía de Jesús.

TOMO PRIMERO.

Introducción.—El principio heterodoxo

—El sufragio universal.—Posesión de la

autoridad.—Emancipación de los pueblos

cultos.—Libertad.—Libertad de imprenta

—Teorías sociales sobre la enseñanza.—Naturalismo.—Felicidad social.—División de

poderes.

TOMO SEGUNDO.

La nación a la moderna.—Poder legisla-

tivo.—Poder ejecutivo.—La administración

en sus teorías.—La administración en la

patria.—El ejército según las constitucio-

nes modernas.—El poder judicial según la

mismas constituciones.—Epilogo.

Des de tomos de cerca de 600 páginas cada uno.—Vendense en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.—Precio: 25 rs. en Madrid, y 32 en provincias, franco de porte.

DESEOSA LA ACREDITADA Y RE-